

Franqueo
concertado

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA
DIRIGIDA POR LOS P.P.
CARMELITAS DESCALZOS

SUMARIO

Mayo, pág. 321; La Reina de las flores (poesía), 324; La Caridad legal y la Caridad cristiana, 327; El Beato José Oriol y los Carmelitas, 334; Letras Apostólicas del Papa Pío X, 336; Misiones Carmelitanas, 340; La Vida Americana, 344; Sección Canónico-Litúrgica, 347; Crónica Carmelitana, 348; Crónica General, 354; Solaces y entretenimientos, 359.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONVENTO DE P.P. CARMELITAS
BURGOS.

NÚM. 140. 1.º DE MAYO DE 1906 AÑO VII

CHOCOLATES

DE

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (ÁLAVA)

Precios: De 1'10 y 1'25 á 3 pesetas, paquete de 400 gramos.
Importantes descuentos al Comercio, Comunidades religiosas, Colegios y Seminarios.

A familias y particulares se servirán pedidos desde seis paquetes en adelante, contra reembolso al ferrocarril ó pago anticipado.

ENVÍOS Á TODAS PARTES.



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES
DE
ESCULTURA, TALLA, CARPINTERÍA Y DORADO
DE

JOSE ROMERO TENA

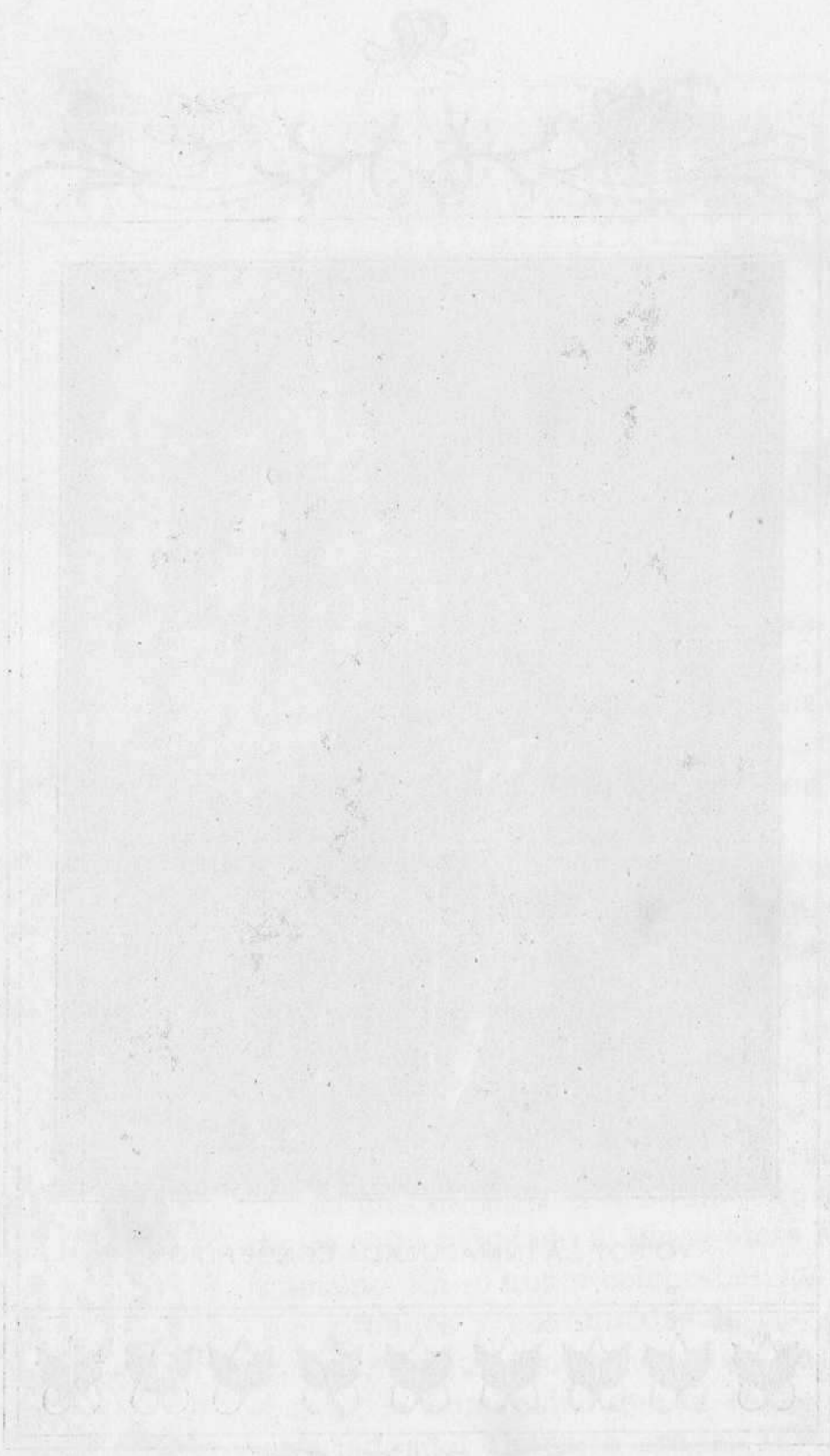
Ayudante de la Escuela Oficial de Artes é Industrias y premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

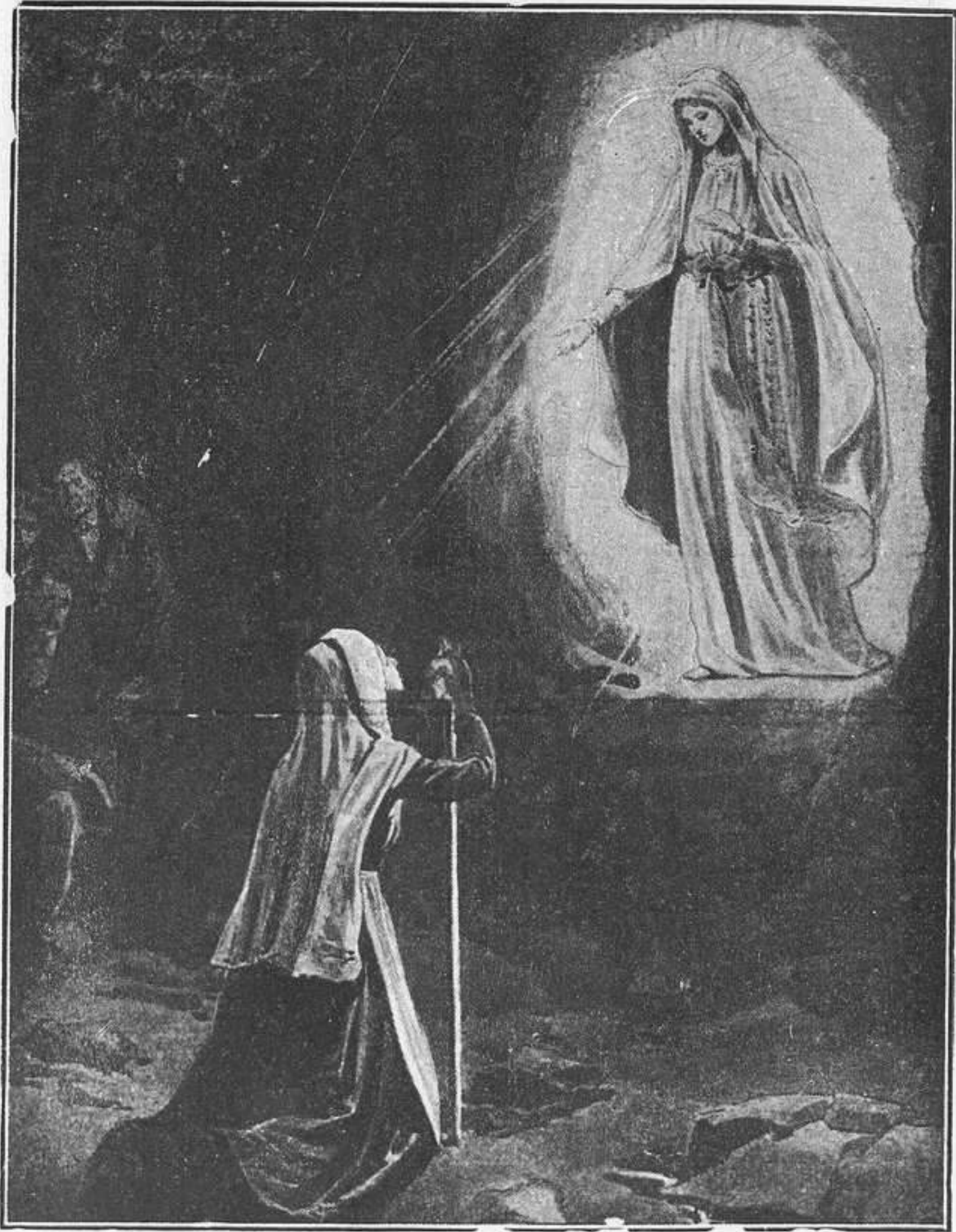
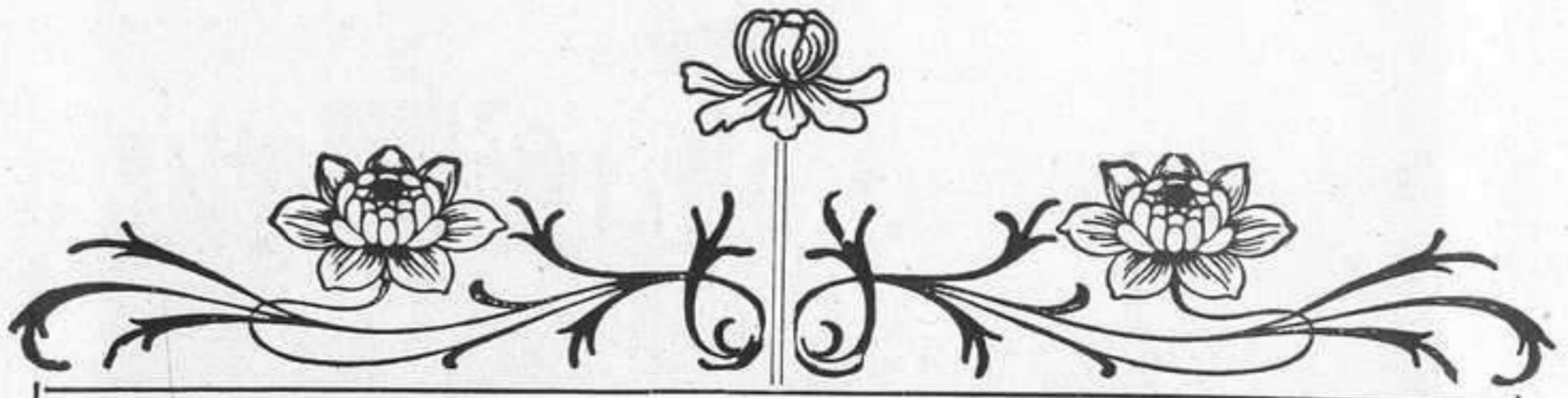
Se construyen, restauran y decoran toda clase de IMÁGENES, templetes, ALTARES urnas, sagrarios, RETABLOS, doseles, ANDAS, capillas, ORATORIOS, PASOS y monumentos para Semana Santa, etc., etc.

Gran exportación á provincias y Ultramar.

TALLERES Y DESPACHO:
Calle de Alboraya, núm 29 — VALENCIA







YO SOY LA INMACULADA CONCEPCIÓN





MAYO

DE los doce meses del año, este es el más cantado por los poetas. Es la eterna víctima de todos los tiempos, unas veces glorificada en el hermoso altar de la poesía y muchas otras sacrificada en el ara de la más vulgar composición.

La causa de que de este delicioso mes se haya hablado tanto por unos y otros, es, á mi entender, el que en él se presenta la hermosa primavera en toda su plenitud, derramando sobre el corazón del hombre que ansioso aspira los dones de Dios entre los efluvios aromáticos de las flores, cuantos encantos le diera la pródiga naturaleza.

El mes de Mayo trae su nombre del antiguo culto tributado á *Maya*, diosa del paganismo. En su honor celebraban los romanos grandes y continuadas fiestas, (en las que se hacía un enorme consumo de flores;) y como la humanidad que se encuentra al otro lado del Calvario era tan *feliz* y tan *dichosa* que hasta en los huertos les nacían dioses, á diferencia de la sociedad actual, que á un solo Dios que tiene se esfuerza por arrojarle de sí, se creó gran cúmulo de



tradiciones, sobre las cuales se encarnaron las más extravagantes y licenciosas costumbres, que vinieron á constituir uno de los más formidables obstáculos con que tuvo que luchar el cristianismo, para purificar y cristianizar algunas de ellas, con la maravillosa virtud del Mártir del Gólgota.

*
**

Una de las costumbres que el Cristianismo probablemente tomó del paganismo fué la consagración del mes de Mayo, y claro está, al ser aceptada por la religión de Cristo, fué despojada de su carácter gentílico, y consagróse dicho mes á la Santísima Virgen, con el simpático nombre de *Mes de María*.

Desde entonces acá, el amor que el corazón cristiano siempre ha sentido hacia la dulce Madre de Dios, hale dedicado particularmente infinidad de plantas que constituyen un hermoso florilegio mariano, y del cual, entre otras, forman parte las siguientes: el *arbol de María*, ó sea el *romero*; el *zapato de María*; el *cardo de Santa María*; el *guante de Santa María* ó *dedalera*; la *flor de Santa María* ó *nardo*; el *humo de Santa María*, ó *ajenjo de flor blanca*; el *humo negro de Santa María*, ó *mil-hojas de los Alpes*; la *yerba de Santa María*, ó *manzanilla*; la *leche de Santa María* ó *pulmonaria*; la *leche de la Virgen* ó *polipodio*. Recibiendo asimismo denominaciones *marianas*, la *atanasia*, la *persicaria*, la *azucena*, el *lirio de los valles*, el *azafrán*, el *bálsamo*, la *mirra*, el *incienso*, la *zarza*, el *boj*, la *vid*, el *mirto*, el *rosal*, la *higuera*, el *granado*, el *manzano*, el *olivo*, el *plátano*, el *olmo*, la *palmera*, el *cinamomo*, el *ciprés*, el *pino*, el *cedro*, el *teberinto*, la *acacia negra* y otros.

*
**

Sin embargo de lo que he dicho antes, de que el Cristianismo tomó del paganismo la costumbre de consagrar el mes de Mayo, leemos en el capítulo XII del *Exodo* el siguiente precepto que el Señor dió á su pueblo por boca de Moisés: *Este mes ha de ser para vosotros el principio de los meses: será el primero entre los meses del año*; y aun cuando muchos intérpretes colocan el tiempo á que se refiere este versículo entre Marzo y Abril, no faltan otros que lo aplican al mes de Mayo, y á esta opinión me inclino, considerando que Dios desde la eternidad venía preparando los caminos y los honores que la humanidad tributaría en la sucesión de los siglos á Aquella que había de ser la Corredentora del humano linaje, su Hija Pre-

dilecta y Madre á la vez del Amor Hermoso y de la Dulce Esperanza, afirmándome en este sentir la sanción dada por la Iglesia á aquel antiguo precepto, al dedicar este mes á la Santísima Virgen, honrándola con el dulce y poético ejercicio de las flores, en el cual, desde la linajuda dama á la humilde hija del pueblo, desde el elegante caballero al sencillo menestral, desde el venerable anciano al inocente niño, juntan todos sus voces, y clavando en el rostro virginal de la Madre del Señor tierna mirada, la saludan en coro con aquel

Venid y vamos todos
 Con flores á porfia
 Con flores á María,
 Que Madre nuestra es,

capaz por sí solo de arrebatarse los corazones, aun aquellos que están amortecidos por el hielo de la indiferencia.

*
* *

De todo lo expuesto se deduce, que los devotos de María debemos esforzarnos en este mes en multiplicar nuestros actos de devoción.

En la primavera de la naturaleza todo resucita, todo revive, y como Dios es el soberano autor de toda armonía, ha hecho que al lado de la primavera natural, tengan también las almas su primavera espiritual, en la que resucitan y reviven á la gracia por medio de la penitencia y en virtud de la resurrección gloriosa de nuestro Salvador.

Nosotros somos también plantas de María, y así como los vegetales se cubren de flores que llevan en germen sabrosos frutos, llénense también nuestras almas con las olorosas flores de buenos propósitos, que sean el preludio de los frutos de nuestras virtudes, que debemos ofrecer en este mes á nuestra Reina y Señora juntamente con las flores de los campos.

Ofrezcámosle las firmes resoluciones de imitar en adelante sus virtudes, y el fruto de estos santos propósitos será un cambio feliz de nuestra conducta, cambio que llenará de alegría el corazón de Nuestra Madre, rebosante de pena por las ingratitudes de sus hijos; cambio que regocijará á los espíritus celestiales, y que á la vez que colmará de intensa satisfacción á nuestras almas, consolará grandemente á aquellos de nuestros hermanos que nos precedieron en el signo de la fé y duermen el sueño de la paz.

LUIS DE TERESA.



LA REINA DE LAS FLORES

Brilla más leda la aurora;
Más plácida es la mañana;
La campiña se engalana
De exuberante verdor.
El sol difunde á torrentes
Su luz por la limpia esfera:
La naturaleza entera
Rebosa vida y amor.

Como sonrisa de un ángel,
Como el ósculo de un niño,
Como el maternal cariño,
Como la ilusión primer,
Muéstrase Mayo entre galas
Derrochando poesía:
¡Es que es el mes de María,
Del cielo encanto y placer!

Es que María es la rosa
Reina de todas las flores:
La madre de los amores;
La gloria del Hacedor,
Es que María es la virgen
Venero de la dulzura,
Dechado de la hermosura
Que embelesa al Creador.

Y en explosión sorprendente
Trinos, gorgoros, rumores,
Luz, aromas y colores
Forman inmenso raudal:
Que acordes los seres todos
Para cantar á María
Lanzan toda la armonía
Del concierto universal.

Y en medio de ese concierto
Que tierra y espacios llena,
¡María! doquier resuena
Por el cerúleo confín.
No es sino el eco lejano
Que repercute en el suelo,
Del himno que alza en el cielo,
De gozo ebrio, el querubín.

¡María! susurra el aura;
¡María! modula el ave;
¡María! responde suave
La vacía cavidad.
¡María! en ritmos diversos
Cantan la noche y el día,
Y en ecos sin fin *¡María!*
Repite la inmensidad.

Y abren sus broches las flores
Y el ambiente se embalsama;
La vida en amor se inflama
Por insólita emoción.
Todo es belleza y hechizos;
Todo es placer y alegría;
¡Es que es el mes de María,
De la pura Concepción!

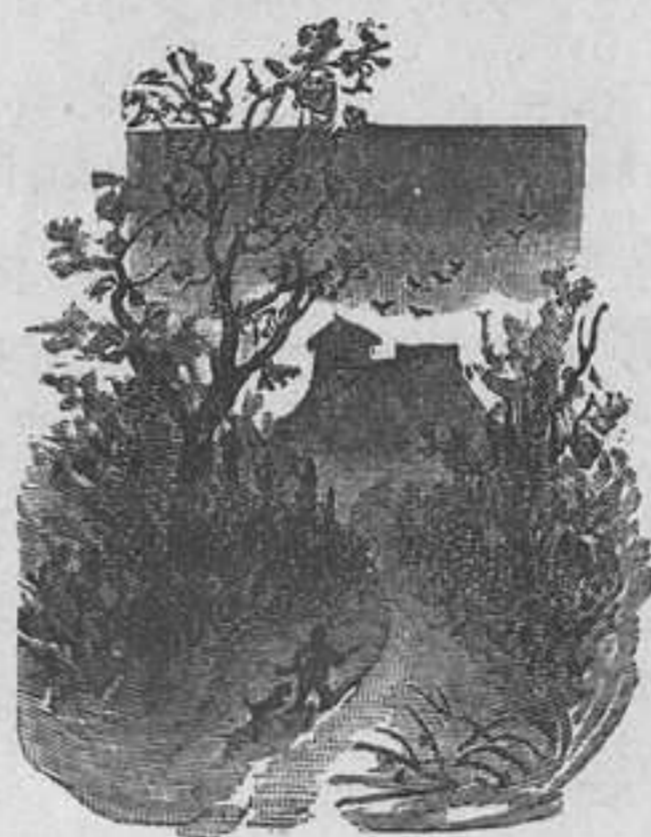
¡María! nombre dulcísimo
Que encierra todo un poema!
Siempre para mí fué tema
De tiernísimo cantar.
Y presta á mis pobres rimas
Tal armonía este nombre,
Que puede mi canto de hombre
Al del ángel igualar.

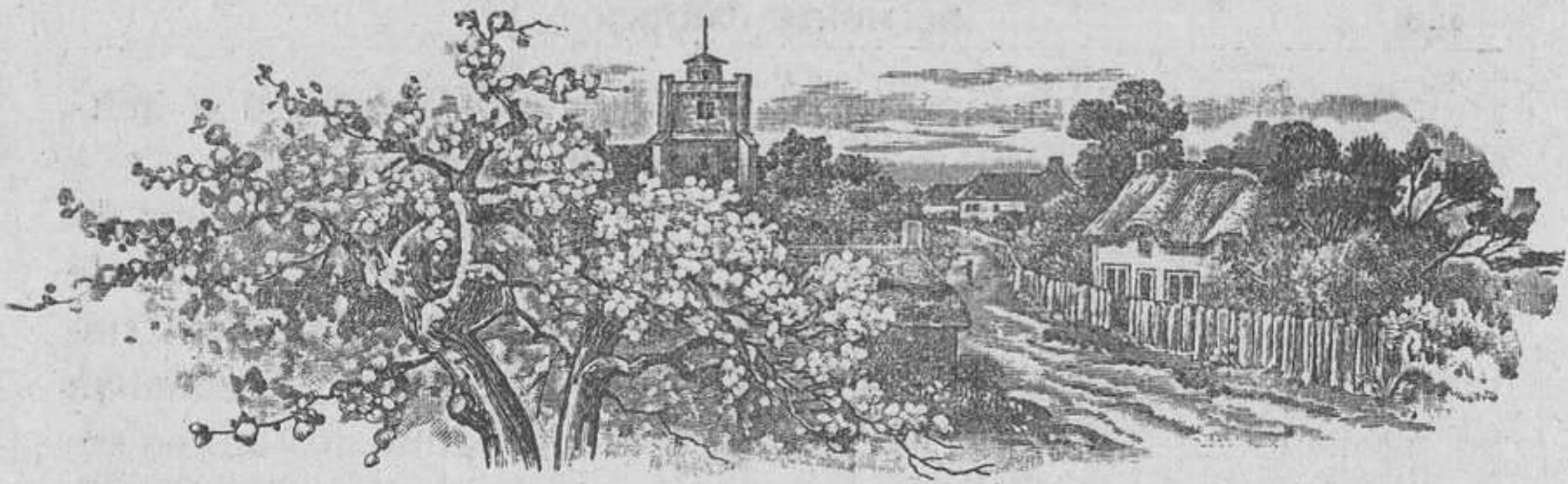
Porque el nombre de María
Lo endulza y sublima todo:
Mis labios de térreo lodo
Se purifican con él;
Y al pronunciarle, mi lengua
De tal sabor se satura
Que es amarga la dulzura
Del rico panal de miel.

Cantad, cantad á María,
Brisas, pájaros y flores;
Rendid costantes loores
A la hermosa Concepción.
Yo también iré cantando,
Uniéndome á vuestro coro,
A esa Virgen que yo adoro
Con todo mi corazón.

¡Señora! si por cantarte
Algún premio he merecido,
Concédeme el que te pido:
Que te cante hasta morir.
Mi último suspiro sea
¡María!... que de esa suerte
Será mi dichosa muerte
albor de eterno vivir

ANTONIO DE LA CUESTA Y SÁINZ.





LA CARIDAD LEGAL Y LA CARIDAD CRISTIANA

(Continuación) (1)

XIV

QUIERO Jesucristo que sus discípulos se amasen recíprocamente como El los había amado y que el amor mutuo fuese el distintivo por donde el mundo había de conocerlos. Este deseo del Divino Maestro grabóse tan profundamente en el ánimo de los primeros cristianos, que no se encontraba persona alguna á quien no diesen evidentes señales de amor y predilección. De aquí es que amaban tiernamente no sólo á los amigos y á todos los que tenían con ellos algún linaje de humanidad y cortesía, sino también á los que los perseguían y odiaban de muerte.

Mucho más que lo que nosotros pudiéramos decir en elogio de nuestros padres en la fe, vale el siguiente párrafo tomado de una carta que Juliano el Apóstata escribió á Arsaces, pontífice de falsas deidades en la Galacia: «¿Por qué nos aferramos á nuestras antiguas costumbres y no abrimos nuestros ojos á la contemplación de las razones por las cuales crece y se aumenta cada día la religión cristiana, es á saber: la caridad para con los extranjeros, el cuidado de dar sepultura á los muertos, la santidad de la vida, y no procuramos se construyan hospitales para socorrer liberalmente á los que vienen á visitarnos, no solamente gentiles, sino también de otra religión cualquiera, si tienen verdadera necesidad? Porque es vergonzoso que alimentando los cristianos no sólo sus propios

(1) Véase EL MONTE CARMELO núm., 137, pág. 211.

pobres, sino también los nuestros, parece que los necesitados gentiles están desamparados de sus mismos compañeros» (1).

Como se desprende de estas palabras de Juliano, la caridad de los fieles de los primeros siglos era muy grande, y por medio de ella atraían á su religión muchos gentiles. Los apologistas del Cristianismo, conteniendo con los filósofos paganos, les reprochaban su egoísmo en oposición al generoso desprendimiento de los seguidores del verdadero Dios, quienes considerando la caridad como manantial abundoso de todo género de bienes, la practicaban con singular cuidado y esmero.

Numerosas instituciones tuvieron origen en esta caridad. Las palabras igualdad, libertad y fraternidad, que como dulce y reglada música suenan hoy en muchos oídos incautos, ignorantes de toda ciencia eclesiástica, no son de invención moderna, sino de antigua y pura realeza cristiana. La unión y buena correspondencia, ó dígase fraternidad, entre los hombres, desconocida entre los gentiles, limitada á una tribu entre los hebreos, hízose universal entre los cristianos. «El cristiano no exceptúa á nadie de su amor, decía Tertuliano á los gentiles; por derecho natural sois hermanos nuestros, aunque tengáis poco de hombres y seáis malos compañeros» (2). Más explícito aún Lactancio (3) afirmaba: «La verdadera religión es la única que sabe hacer que un hombre ame á otro hombre, porque sólo ella enseña que todos están unidos por lazos de caridad; pues que Dios es Padre común de todos, y todos son iguales ante su divino acatamiento. *Nec alia causa est cur in nobis invicem fratrum nomen impertiamur, nisi quia pares esse nos credimus.*»

XV

Muchos escritores modernos pretenden que los cristianos desconocen los secretos del amor y que el pesimismo está en el fondo del Cristianismo. Teófilo Dondey en espeluznantes versos y Mainlaender en su *Filosofía de la Redención*, sostienen que Jesucristo, al morir voluntariamente para librarnos de los males de esta vida, recomendó y prescribió el suicidio, y dícese que el último de estos autores, no bien hubo corregido é impreso las últimas pruebas de su libro, se ahorcó para confirmar con el ejemplo lo que había enseñado con sus escritos.

Sin duda alguna Dondey y Mainlaender cometieron un error

(1) *Nec attendimus quid Christianorum religionem auxerit: humanitas scilicet in peregrinos, et in sepeliendis mortuis sollicita diligentia et simulata morum gravitas?* Sozomeno, *Hist.* v. 16.

(2) *Apolog.* XXXIX.

(3) *Inst.* l. v. c. 6.

muy grosero, porque, ó mucho nos engañamos, ó el Cristianismo es el más formidable adversario del pesimismo; el cristiano quien mejor conoce los accidentes y propiedades del amor, ya natural, ya sobrenatural, y quien tiene á mano más armas de defensa para combatir los males y miserias de la vida, sin acudir á medios por ley natural condenados y proscritos.

Las Sagradas Escrituras nos ofrecen escenas tiernísimas de amor doméstico y afecto filial, que todavía, después de tantos siglos, hieren poderosamente nuestra imaginación por el calor y viveza con que están descritas. Jacob, derramando abundantes lágrimas, se acerca á su padre Isaac moribundo y besa sus rugosas mejillas (1); José se dirige á la tierra de Gesén á encontrar á su padre, lo ve, arrójase á su cuello y lo abraza amorosamente (2); Noemi vuelve del país de Moab á su patria, mas antes de partir, besa llorando á sus queridas Rut y Orfa, nueras suyas (3); Elías echa su manto sobre Eliseo, que estaba arando con doce yuntas de bueyes, y éste, antes de seguir al Profeta de Dios, le pide permiso para despedirse de sus padres (4); Ragüel abraza á su hija Sara, que con su esposo Tobías parte á casa de los padres de éste, la amonesta que honre á sus suegros, ame á su marido, cuide de su familia, gobierne la casa y se porte en todo de un modo irreprochable (5).

El Nuevo Testamento abunda asimismo en cuadros tiernos y amorosos. Una mujer, famosa en toda la comarca por sus pecados, se acerca á Jesús, que estaba en casa de un fariseo, baña los pies del Divino Maestro con copiosas lágrimas, límpiaselos con sus cabellos, bésalos luego y quiebra sobre ellos un vaso de olorosos perfumes. Murmura el fariseo de la singular acción de aquella mujer, y aun se atreve á sospechar de si Jesús será verdadero Profeta, pues que, según él, no conoce que aquella que le lava los pies es una pública pecadora. Jesús ataja los juicios de este fariseo temerario, y, volviéndose á la mujer, con expresión de inefable dulzura, dice al fariseo: ¿Ves á esta mujer? Yo entré en tu casa y no me has dado agua con que se lavaran mis pies, ni me has dado el ósculo de paz, ni ungido con perfumes mi cabeza; mas ella ha bañado mis pies con sus lágrimas y enjugádoslos con sus cabellos, y derramado sus perfumes. Y enseguida dice á la mujer: Perdonados te son tus pecados; tu fe te ha salvado, vete en paz (6).

San Pablo recorre varios distritos de Macedonia y Grecia, predicando y haciendo milagros en todas partes. En Mileto convoca

(1) *Gen.* XXVII.

(2) *Gen.* XLVI.

(3) *Ruth.* I.

(4) *Reg. L.* III. c. 19.

(5) *Tob.* X.

(6) *Luc.* VII.

á los cristianos, y después de darles saludables consejos, se despide de ellos, diciéndoles que ninguno de aquellos por cuyas tierras ha discurrido predicando el reino de Dios le volverá á ver jamás. Y dice el Sagrado Texto, «que comenzaron todos á deshacerse en lágrimas, y arrojándose al Apóstol, no cesaban de besarle, afligidos sobre todo por aquellas palabras que había dicho, que ya no verían más su rostro. Y de este modo le fueron acompañando hasta la nave» (1). Otros muchos cuadros tiernos, conmovedores y patéticos podríamos entresacar de la Sagrada Biblia, pero los aducidos bastan para tener una idea del espíritu de amor que informa al Cristianismo y cuán lejos está de luchar contra los más delicados sentimientos y más dulces emociones de la humana naturaleza.

XVI

Escrito queda que los cristianos de los primeros siglos leían con gran devoción y espíritu las Sagradas Escrituras, sirviéndoles de substancioso alimento á su alma y de norma segura á su vida, tanto pública como privada. No es, por consiguiente, extraño que los fieles fuesen expertos y consumados en el arte de amar santamente y conforme á razón, ni que estuviesen unidos con lazos estrechísimos de amistad y caridad, ni que reinase entre ellos santa, absoluta y universal concordia. Tenemos de esto un testigo de mayor excepción en Juliano el Apóstata, quien, considerando que el amor mutuo que se profesaban los cristianos era causa de numerosas conversiones entre los gentiles, quiso, como hemos ya visto, inocular al moribundo paganismo este precioso licor para reanimarlo y tornarle á fresca y lozana vida.

Ya los Apóstoles mismos, imitando el ejemplo de su Maestro, daban á sus discípulos el nombre de hermanos. Las palabras *viri fratres* son empleadas en todas sus exhortaciones y epístolas. Los Padres de la Iglesia imitaron su ejemplo. San Cipriano, pongo por caso, comienza así sus cartas: *Pax ecce, dilectissimi fratres, etc.* Nació esta santa fraternidad con el bautismo y consumábase con la eucaristía. «Nosotros, decía San Justino, después que hemos lavado por el bautismo á aquel que da testimonio de nuestra fe y presta asenso á nuestra doctrina, le presentamos á aquellos que son llamados hermanos» (2).

Los cristianos que componían una iglesia eran comprendidos bajo el nombre de *Ecclesia fratrum*, y así deben entenderse aquellas palabras del Príncipe de los Apóstoles (3) *diligite fraternitatem*. Los epigrafistas nos han conservado numerosas inscripciones

(1) *Act.* XX.

(2) *Apol.* I. c. 65.

(3) *1 Epíst.* II. 17.

en las que muchos mártires son llamados hermanos por haber sido compañeros de prisión y de martirio. En 1864 descubrió De Rossi en las catacumbas de Santa Priscila un precioso epitafio que decía: LEONTI, PAX A FRATRIBUS, VALE (1). En el mismo autor se lee también el siguiente, más interesante aún: SALVETTE PRO CORDE ET SIMPLICI, EVELPIUS VOS (SALUTAT) SATOS (*sic*) SANCTO SPIRITU. Salud, hermanos, en corazón puro y simple, Elvepio os saluda á vosotros que estáis llenos del Espíritu Santo (2).

Los gentiles que tomaban la fraternidad en un sentido exclusivamente erótico y les evocaba ideas licenciosas, atribuyeron este amor á malas artes y levantaron gravísimas calumnias á los cristianos, las que disipó victoriosamente Minucio Félix en su celebrado Diálogo titulado *Octavio*. «No nos distinguimos, dice este elocuente Apologista del Cristianismo, como vosotros los gentiles torpemente creéis, por algunas señales ocultas y convenidas, sino por nuestra modestia é inocencia. Si recíprocamente nos amamos, cosa que tanto os desagrada, es porque no sabemos aborrecer á ninguno, y nos llamamos hermanos, porque todos somos hijos de un Dios, partícipes de la misma fe y herederos de la misma bienaventuranza. Vosotros no os amáis ni llamáis hermanos, sino que os odiáis y estáis conspirando siempre contra el prójimo» (3).

XVII

Una de las costumbres que espontáneamente nació de la caridad evangélica y que maravillosamente declara la concordia inefable de los primeros cristianos fué la celebración de los *Agapes*, palabra griega que suena lo mismo que amor, y con ella quisieron significar los fieles los banquetes ó comidas que de cuando en cuando solían tener. Celebrábanse estos por lo común en cenáculos donde los cristianos se reunían para la fracción del pan (4). En tiempos de persecución se celebraban en las catacumbas, junto á los sepulcros de los mártires, y, por último, en las basílicas y oratorios.

Su fin principal era socorrer á los pobres; *agapes nostrae pauperes pascunt*, decía San Agustín (5). San Juan Crisóstomo asegura que los ricos llevaban á estas reuniones *alimenta et edulia* para sustento de los pobres (6). Eran presididos los agapes por los más ancianos, por los sacerdotes ó por los obispos, y se celebraban con ocasión de las festividades de los mártires, *agapes na-*

(1) De Rossi, *Bullet.* 1864, pág. 13.

(2) Martigni, *Dictionnaire des Antiquités Chrétiennes*, pág. 333.

(3) Minucio Félix, *Octavio*, pág. 312 de la edición de 1672.

(4) *Act.* II. 46, y XX, 11.

(5) *Cont. Faust.* XX, 20.

(6) *Homl.* XXII, *Oportet haereses esse*.

talitiae; en la celebración del matrimonio, *agapes connuivales*; y en la muerte de alguno de la familia, *agapes funerales* (1).

Reinaba en los agapes la más perfecta armonía, y los fieles practicaban la sobriedad y frugalidad. «Nosotros, escribe Tertuliano, somos moderados en el comer y beber; nuestras comidas no son para satisfacer bajos apetitos, sino para sostenimiento de la vida» (2).

San Paulino de Nola dedica una importante y brillantísima página á conmemorar los agapes que Pamaquio celebró en sufragio de su esposa difunta. «Convocaste, escribe el santo Obispo, como rico y poderoso, en el cenáculo del Santo Apóstol á los abogados de nuestras almas, que son los pobres. Me complazco del bello espectáculo de obra semejante; porque me parece ver todo aquel religioso enjambre de la mísera plebe, como hijos que son de la misericordia divina, correr en apretado haz á la gran Basílica del glorioso San Pedro, y entrando por aquella puerta venerable, llenar todo el espacio de la misma y sus atrios y gradas. Me figuro que todos por orden admirable van tomando asiento, y saciándose de abundante comida, tal que nos recuerda la abundancia de la bendición evangélica y presentan á nuestros ojos una imagen de aquel pueblo que con cinco panes y otros tantos peces fueron saciados. ¡Qué escena tan agradable á Dios y á los ángeles! ¡Qué alegría diste al Santo Apóstol cuando henchiste toda la Basílica con tan considerable número de necesitados» (3).

Andando el tiempo, se introdujeron en estos convites muchos abusos, que motivaron serias y enérgicas reprensiones de los Santos Padres, hasta que por fin la Iglesia hubo de prohibirlos, *ne*, como dice San Agustín, *ulla occasio se ingurgitandi daretur ebriosis* (4). Esto no obstante, los agapes fueron por algunos siglos la expresión más genuina de la paz y concordia de los primeros

(1) *Mamachi, Dei costumi dei primitivi cristiani*, t. III.

(2) *De Poenitentia*, 1. 9.

Prudencio nos ha dejado una graciosa, exacta y circunstanciada descripción del *menú* de los agapes de su tiempo, por extremo parco y frugal, pues que se componía de legumbres, queso, miel de Atica y dulces y sazoadas frutas de bosques umbrosos:

*Nos oleris coma, nos siliqua
Foeta legumine multimodo
Paverit innocuis epulis.*

.....
*In solidum coit et fragili
Lac tenerum premitur calatho
Mella mihi Cecropia
Nectare sudat olente fasmus,
Hinc quoque pomiferi nemoris
Munera mitia proveniunt.*

Véase Martigny, *Dictionnaire des Antq. Chetiennes*.

(3) San Paulino, *Epist XIII*.

(4) *Confs. VI, 2*.

fieles, y el mundo gentílico pudo admirar cómo todas las clases de la sociedad, las matronas con las libertas y esclavas, los patricios con los plebeyos, perfectamente igualados por la religión que profesan, se juntaban en derredor de un anciano, llamado obispo, á participar de una mesa frugal y moderada, donde los superiores sirven y los inferiores y más humildes son servidos y agasajados; desarrollándose á veces conmovedoras y patéticas escenas, cuando en tiempos de persecución, ocultos los cristianos en las entrañas de la tierra, en lo más profundo de las catacumbas, después de la celebración de uno de estos agapes, los hijos se arrojaban al cuello de sus padres, y las madres estrechaban fuertemente á sus hijas, y entre sollozos y derramamiento de lágrimas, dábanse el último beso de paz, para luego sellar con su sangre aquella fe y caridad y esperanza que los mantenía unidos en íntimo, inefable y fraternal abrazo (1).

FR. SILVERIO DE STA. TERESA.

(Se continuará.)

(1) En el Cementerio de los Santos Pedro y Marcelino se ve hoy, en perfecto estado de conservación, una pintura mural que representa uno de estos convites. Varias personas están sentadas á la mesa y junto á ellas hay una inscripción que dice: IRENE DA CALDA; APAGE MISCE MI; APAGE MISCE NOBIS; IRENE PORGE CALDA. En el Cementerio de Domitila hay una espaciosa habitación con sus asientos, y junto á ella un pozo, que probablemente era un *triclinium* para los agapes. Wilpert, *Di un ciclo di rappresentance cristologiche nel cimitero dei SS. Pietro y Marcellino* (1892) y Marucchi, *Le Catacombe Romane*.





El Beato José Oriol y los Carmelitas



EN la parroquial iglesia de San José (Josepets), de la villa de Gracia, el día 8 de Septiembre de 1879, por el devotísimo del taumaturgo barcelonés, Doctor D. Salvador Casañas y Pagés, hoy Cardenal Casañas y Obispo de Barcelona, se fundó una cofradía en honor del Beato José Oriol, la cual muy floreciente existe, debido sin duda alguna al celo del clero que ha regido y rige actualmente aquella parroquia graciense.

Los terceros domingos de cada mes, los devotos cofrades asisten á una misa rezada, en la que reciben el Pan de los Angeles, dando fin por la tarde del propio día, con unos ejercicios en honor del santo beneficiado del Pino. En el altar de la Virgen del Carmen, se venera una efigie del Beato Oriol, cuyo altar goza del privilegio.

El día 6 de Octubre de 1896, acompañada de un sacerdote y dos niños, tuve el placer inmenso de visitar la cripta ó cementerio que fué de los Padres Carmelitas Descalzos, en la citada iglesia de San José de Gracia; cuyo cementerio está situado debajo del altar mayor, al que se descende por amplia escalera. Allí contemplé admirado la momia del R. P. Fr. José de la Concepción (nacido Casas y Mora), que falleció en el propio convento, el día 5 de Noviembre de 1704, según leo en el remate del centro de la urna de cristal, en que descansa momificado aquel varón de Dios, del cual se dice, y no sin razón (aunque no justificada plenamente en los procesos) que fué el último director espiritual de Oriol, si bien en el cap. XX de este libro (Vida del Beato) pág. 344, digo:

«En los procesos de Beatificación, consta que muy á menudo confesábase el Beato en la iglesia del Pino, con los Sres. D. Miguel Busquets y D. Francisco Más, residentes de la misma, y que con el propio objeto, veíasele tomar el camino que conduce á Gracia, y en el convento de PP. Carmelitas Descalzos recibía el sacramento de la Penitencia, siendo su confesor un fervoroso hijo de Santa Teresa.

Es casi seguro que sólo en los últimos años de su vida adquirió esta práctica el Beato, siendo diferentes las versiones respecto al nombre de dicho religioso, y padécese equivocación, no siendo de extrañar, debido á los duplicados nombres que usan estos frailes;

pues mientras unos dicen que fué el confesor de Oriol Fr. Francisco de San José, oriundo de Mallorca, y que se le conocía en Barcelona por el P. Mallorquín; otros opinan que fué el P. Francisco de San José, conventual de Gracia é hijo de Barcelona, cuyo apellido era «Sala»; pero existen datos probando que falleció dicho P. Sala el día 5 de Enero de 1693, y no existe documento alguno que indique fuera éste el último confesor del Beato; ni siquiera en su óbito, dice Nadal, se hace mención, ni la menor cosa se indica en su alabanza relativa al punto de oír confesiones. Hácense, sí, de él grandes elogios como predicador, pero si es cierto que predicó varias Cuaresmas en la iglesia del Pino (1), es cierto también que desde 1684 padeció de una apoplejía, repetida varias veces, hasta llevarle al sepulcro. Demuéstrase con esto, que dicho Padre no pudo ser el confesor de Oriol. Es de suponer lo fuera el P. Juan (José, leo en la urna en que reposa) de la Concepción, á quien también se le conoció en Barcelona por el apodo de «Mallorquín», hombre de gran virtud y gran director de espíritu (2). El haber dos PP. mallorquines debió ser causa de esta confusión existente en los procesos, pero que en nada implicó para seguir los necesarios trámites á la causa, si bien el dicho Prior, P. Vicente, aseguraba haber oído á los religiosos ancianos, que fué el confesor del Beato el último de los tres que van citados, y persona de grandes virtudes.»

La fecha del tránsito de Oriol y la del P. Carmelita aclaran el asunto, y no me cabe la menor duda de ser este último el confesor del Beato José.

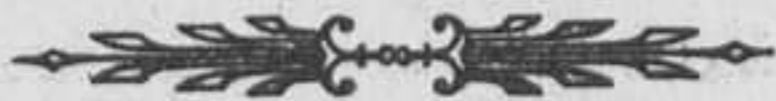
Con gran devoción y respeto acuden á visitar la venerable momia el día de Todos los Santos innumerables vecinos de Gracia y de San Gervasio de Cassolas y ante tan venerados restos ponen multitud de cirios y rezan compungidos.

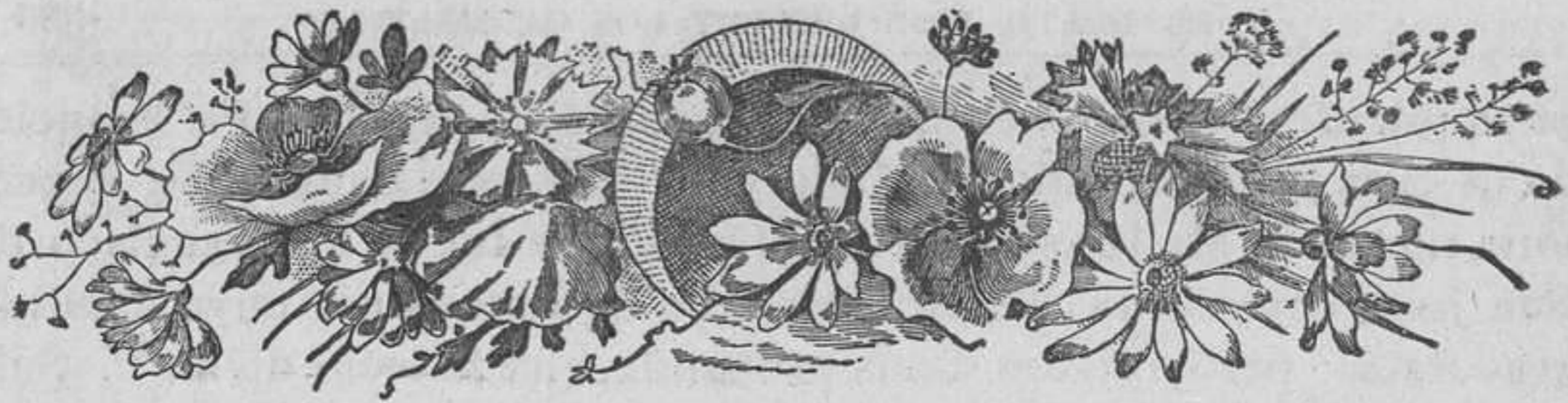
De desear fuera que la Orden Carmelitana, establecida ya en Barcelona y Tarragona, tratase de adquirir nuevos datos sobre este siervo de Dios, por si llegase á merecer el honor de los altares, porque alma de grande espíritu debió ser quien guió á Oriol por tan extraordinarias vías de perfección.

(Vida Admirable del Beato José Oriol escrita por Antonia Rodríguez de Ureta.—Barcelona 1896.)

(1) Dice Nadal, que Fr. Francisco de S. José (el de Barcelona) predicó varias Cuaresmas en la Iglesia del Pino, según le aseguró el P. Fr. Vicente de Santo Tomás, Prior del Monasterio que se llamó el *Cardó* ó el *Desierto*, por medio de atenta carta escrita el 19 de Diciembre de 1807.

(2) Sensible es que se padezca equivocación en los nombres, si bien para más asegurarme ví con indecible alegría un misal de difuntos en cuya cubierta se lee en caracteres dorados: «Este misal fué propiedad del R. P. Fr. José Casas y Mora (de la Concepción), Carmelita Descalzo. ¿Quién sabe si se llamó Juan José? Todo lo hemos puesto en juego para averiguar la verdad; pero aún queda la duda.





Letras Apostólicas

del Papa Pío X, sobre la enseñanza de la Sagrada Escritura
en los Seminarios.

PÍO, PAPA X

Ad perpetuam rei memoriam.



ADA la importancia de la cuestión bíblica, mayor quizá en la actualidad que en tiempos anteriores, es absolutamente preciso educar diligentemente á los clérigos jóvenes en la ciencia de las Escrituras, de tal modo que, no sólo conozcan y perciban la fuerza, razón y doctrina de los libros sagrados, sino también que puedan dedicarse con competencia y honradez al ministerio de la palabra divina, y defender los libros inspirados de los combates de aquellos hombres que niegan la intervención divina. Por esta causa, Nuestro ilustre predecesor, en su Encíclica *Providentissimus*, dijo con acierto: «Sea el primer cuidado enseñar las Letras Sagradas en los Seminarios y Academias conforme lo exigen la seriedad de la doctrina y la necesidad de los tiempos.» En este asunto, pues, formulamos las siguientes prescripciones, que creemos han de ser de gran utilidad:

I. La enseñanza de la Sagrada Escritura, que ha de darse en todos los Seminarios, conviene que abrace estas cosas: primero, las nociones principales de la inspiración, el canon de los libros sagrados, el texto primitivo y sus mejores versiones, las leyes de la Herméutica, y además el análisis y la exégesis de cada uno de los libros, según su importancia.

II. La enseñanza bíblica ha de distribuirse en tantos años cuantos los alumnos de la Iglesia deban permanecer en el Seminario dedicados al estudio de la ciencias sagradas; de tal modo, que todo alumno, al haber concluído estos estudios, haya terminado también aquella enseñanza.

III. El Magisterio de las Sagradas Escrituras estará constituido en la medida que lo consientan los recursos de los Seminarios, pero se procurará en todas partes el facilitar á los alumnos los medios de conocer aquellas cosas que á ningún sacerdote es permitido ignorar.

IV. Como, por una parte, es imposible dar á los alumnos en las escuelas una minuciosa explicación de todas las Sagradas Escrituras, y por otra es necesario que el sacerdote conozca, en alguna medida, las Letras Divinas, será un deber del maestro tener para cada libro un tratado peculiar ó *introducción*, establecer la autoridad histórica, si el asunto lo permitiera, y analizar dichos libros; pero se detendrá el profesor más largo tiempo en aquéllos ó partes de aquéllos cuya importancia sea mayor.

V. Por lo que toca al Antiguo Testamento, el profesor, aprovechando las recientes investigaciones, explicará la serie de acontecimientos y relaciones que el pueblo hebreo tuvo con los otros orientales; expondrá sumariamente la ley de Moisés y explanará las principales profecías.

VI. Cuidará principalmente de mover á los alumnos al conocimiento y estudio de los salmos, que deben recitar diariamente en el Oficio Divino, y enseñará á los estudiantes, comentando algunos salmos por vía de ejemplo, á que ellos mismos interpreten los demás con su propio esfuerzo.

VII. En cuanto al Nuevo Testamento, enseñará con precisión y claridad los caracteres propios de cada uno de los cuatro Evangelios, y cómo se da á conocer su autenticidad; expondrá, además, la conexión de toda la historia evangélica y la doctrina que comprenden las Epístolas y demás libros sagrados.

VIII. Pondrá un cuidado especial en ilustrar aquellos lugares del Antiguo y Nuevo Testamento que pertenecen á la fe y á las costumbres cristianas.

IX. El profesor se acordará siempre, sobre todo en la exposición del Nuevo Testamento, de educar, según sus preceptos, á aquellos que después deben enseñar al pueblo con la palabra y el ejemplo el camino que conduce á la eterna salvación. Se esforzará, pues, durante sus enseñanzas, en recordar á sus discípulos cuál es el mejor camino de predicar el Evangelio, y los atraerá oportunamente para cumplir con diligencia las prescripciones de Cristo Nuestro Señor y de los Apóstoles.

X. Los alumnos de quienes se espere mejor resultado deberán cultivar el estudio del hebreo y del griego bíblico, y también, en cuanto sea posible, de alguna otra lengua semítica, como el sirio ó el árabe. «Es necesario á los maestros de las Sagradas Escrituras, »y también conviene á los teólogos, conocer aquellas lenguas en

»que fueron escritos primitivamente, por los autores sagrados, los
 »libros canónicos, y será lo más acertado que los alumnos de la
 »Iglesia cultiven estas mismas lenguas, especialmente los que as-
 »piran á los grados académicos de Teología. Y se ha de cuidar
 »también de que haya en todas las Academias cátedras de las demás
 »lenguas antiguas, especialmente semíticas.» (Encíclica, *Providentissimus*.)

XI. En los Seminarios que gozan del derecho de conferir grados académicos de Teología, será conveniente aumentar el número de las explicaciones de la Sagrada Escritura, y por tanto, tratar con más profundidad las cuestiones generales y especiales, y dedicar mayor tiempo y estudio á la Arqueología bíblica, á la Geografía, á la Cronología, á la Teología y también á la Historia de la exégesis.

XII. Se debe tener un cuidado especial en preparar alumnos elegidos para los grados académicos de Sagrada Teología, de conformidad con las leyes dictadas por la Comisión Bíblica, lo cual ciertamente será de gran utilidad para adquirir en los Seminarios maestros idóneos de las Divinas Letras.

XIII. El profesor que ha de enseñar la Sagrada Escritura, considerará como un deber santo el no separarse en lo más mínimo de la doctrina común y de la tradición de la Iglesia; se asimilará, sí, todos los verdaderos progresos de aquella ciencia y los descubrimientos de los modernos, pero no hará caso de las temerarias ficciones de los innovadores; tomará á su cargo el tratar solamente aquellas cuestiones cuyo estudio nos lleve al conocimiento y defensa de las Escrituras, y, por último, se ajustará en el método de enseñanza á las reglas, llenas de prudencia, que están contenidas en la Encíclica *Providentissimus*.

XIV. Conviene, pues, que los alumnos suplan, con su trabajo privado, lo que faltare en las explicaciones de la escuela, para alcanzar esta enseñanza. No pudiendo el maestro explicar minuciosamente toda la Sagrada Escritura, los mismos alumnos continuarán, particularmente, la atenta lectura del Antiguo y Nuevo Testamento, señalando cada uno de los días determinados momentos, en los cuales será de excelente resultado aplicar algún breve comentario que ilustre, oportunamente, los lugares más oscuros, y explique los más difíciles.

XV. Los alumnos prueben en el examen de la ciencia bíblica y en las demás de la Teología el provecho obtenido de las explicaciones de la escuela, antes de que puedan ser promovidos de una clase á otra y ser iniciados en los órdenes sagrados.

XVI. En todas las Academias, todo aspirante á los grados académicos de Teología, responderá á determinadas cuestiones de la

Sagrada Escritura, que se refieren á la *introducción* histórica y crítica y también á la exégesis, y probará estar muy versado en la interpretación, y, asimismo, conocer el hebreo y griego bíblico.

XVII. Los alumnos de las Divinas Letras han de ser exhortados á que lean con frecuencia, además de los intérpretes, á los buenos autores que traten de cosas relacionadas con aquella enseñanza, como de la Historia de ambos Testamentos, la vida de Cristo Nuestro Señor, la de los Apóstoles, los caminos y peregrinaciones á la Palestina, por medio de los cuales adquirirán fácilmente el conocimiento de los lugares y de las costumbres bíblicas.

XVIII. Con este fin, y según los recursos, se trabajará en llevar á cabo en cada Seminario una pequeña biblioteca, donde se encuentren obras de este género, á disposición de los alumnos.

Esto queremos y mandamos, no obstante cualquier otra cosa en contrario.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día XXVII de Marzo del año MDCCCXVI, tercero de Nuestro Pontificado.

A. CARDENAL MACCHI.





MISIONES CARMELITANAS

Bendición y colocación de la primera piedra de nuestra nueva Iglesia de Cobbajata (Siria).

Carta de Trípoli.—Muy R. P. Director de la revista EL MONTE CARMELO.—Muy amado P.: le envío la reseña de la bendición de la primera piedra de nuestra iglesia de Cobbajata para que, si lo juzga conveniente, la reproduzca en nuestra revista.

El M. R. P. Cirilo de S. María, Vicario del S. M. Carmelo y Superior Apostólico de nuestra misión de Siria, enterado de que ya todo se hallaba dispuesto para la colocación de la primera piedra de la iglesia



BENDICIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA

nueva que se ha de edificar en Cobbajata (Siria), redactó un telegrama, notificando que para la Dominica de Septuagésima se trasladaría á dicho punto. Sabida por el pueblo la llegada del Superior General de la Misión, recibió con tanto entusiasmo la noticia, que salió á su encuentro una comisión de unas cincuenta personas á más de tres horas de camino, parte á pie y con armas, y parte á caballo: los de á pie no hacían otra cosa que disparar las armas que llevaban, al mismo tiempo que

los jinetes corrían sin cesar con sus caballos delante del Superior. Dos horas antes de llegar al pueblo, encontramos otro grupo mayor que el primero, compuesto también de jinetes y de á pie, que como los anteriores no cesaban de disparar y correr. Una hora antes de la llegada del Padre Vicario ya se habían reunido más de quinientas personas, haciendo las mismas demostraciones de alegría. Vecinos ya al pueblo, se juntó tanta multitud de personas de todas clases que daba bien á entender que tendría lugar algún acontecimiento extraordinario; pues el número de los presentes llegaría á tres mil personas, lo cual no es de extrañar, sabiendo que Cobbajata no es solamente un pueblo, sino una reunión de pueblos distantes los unos de los otros como una media hora, y otros aún menos, y que saben que los PP. Carmelitas Descalzos por espacio de cincuenta años han expuesto su vida muchas veces por salvarles del poder de los turcos, y que actualmente, si estos no los molestan, es debido al miedo que tienen á los PP. Carmelitas Descalzos; porque en ocasiones dadas, para salvar á sus cristianos, les han presentado ciento cincuenta soldados de á caballo.

La Dominica de Septuagésima, á las nueve de la mañana, tuvo lugar en nuestra pequeña iglesia una Misa solemne con ministros, la primera de este género que han visto estas pobres gentes. En ella predicó en árabe el M. R. P. Estanislao del S. Corazón de Jesús, italiano, ponderándoles la importancia grandísima de la ceremonia que iban á presenciar en la tarde de aquel día solemne.

La Misa fué ejecutada por una capilla de niños de nuestra escuela, dirigida por el R. P. José de la Virgen del Carmen, italiano, y Secretario que fué N. M. R. P. Procurador General.

Concluída esta, todos los Ciegs (Alcaldes) que mandan la comarca de Cobbajata entraron en nuestro hospicio para saludar al P. Vicario Apostólico, darle las gracias y ofrecerse personalmente para todo cuanto á ellos pertenecía.

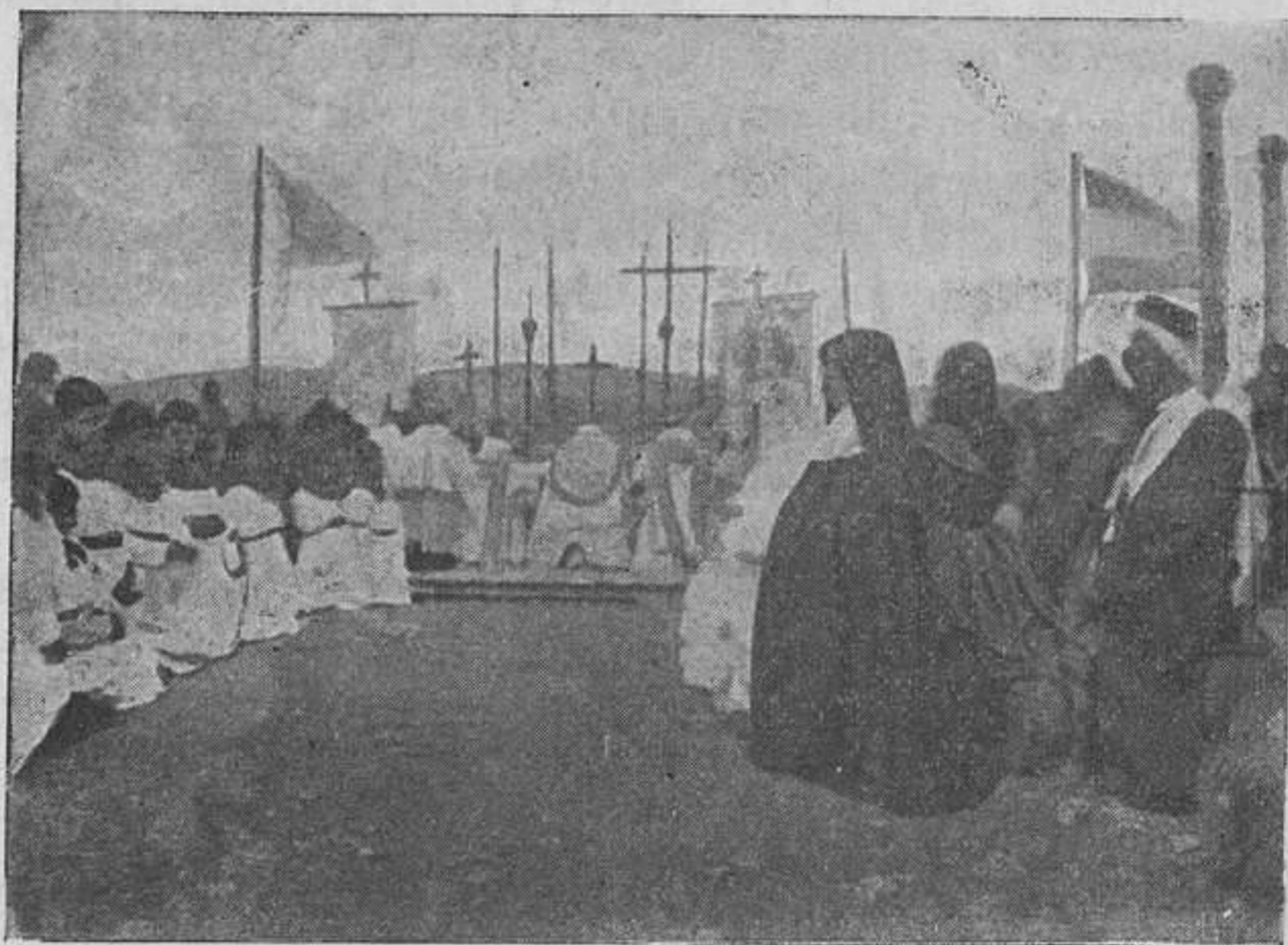
Por la tarde á las tres, hora destinada para la bendición y colocación de la primera piedra, se salió de nuestra pequeña iglesia procesionalmente al lugar destinado para la bendición; una vez allí, se hizo la bendición según el Ritual Romano; predicó al campo libre un reverendo P. de la Compañía de Jesús, que vino invitado por N. Superior juntamente con un hermano de la misma Compañía, llamado H. Teodoro, arquitecto de nuestra iglesia. El R. P. Jesuíta al verse en medio de aquella inmensa multitud, que no bajaría de cuatro mil personas, apenas podía hablar de conmovido que estaba, como lo manifestó después cuando decía: mucho he oído hablar del afecto que este pueblo profesa á los RR. PP. Carmelitas Descalzos; pero hoy lo he visto por mis propios ojos y quedo plenamente convencido de que la realidad excede á lo que yo me había imaginado.

Terminado el sermón, se procedió á la colocación de la primera piedra (1), y terminada que fué, estalló una formidable detonación de cien-

(1) La piedra bendecida y colocada para ser la primera de la nueva Iglesia, lleva la siguiente inscripción:

«Tertio Idus Februarii Anni Dni. MCMVI—regnante Summo Pontifice Pio P. X.—Ottomano Imperatore Abd-el Hamid—S. Congregationis de Propaganda Fide Praefecto Emo. Hieronymo M^a Cardinale Gotti Ordinis Carmelitarum Excalceatorum—ejusdemque Ordinis

to cincuenta armas de fuego á la vez, que unido al palmoteo incesante de manos y á los continuos gritos de las mujeres, hicieron retumbar las



LETANÍAS DE TODOS LOS SANTOS

montañas vecinas, de tal manera que jamás se ha visto una cosa semejante por estas tierras

Todo concluído, se entró en procesión á nuestra pequeña iglesia, se



COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA

cantó solemnemente el *El Te Deum laudamus*, se expuso el Santísimo

Praeposito Genli. Rmo. P. Raynaldo a S. Justo—Missionis Syriae Superiore Apostolico et S. Montis Carmeli Vicario R. P. Cyrillo a S. Maria—Stationis Kobayathi Superiore P. Stanislao a S. Corde Jesu—ex sumptibus Dominae de Zantis de Frimerson Bruxellensis et concursu totius Oppidi—primum lapidem Ecclesiae ab Architecto Fr. Theodoro Societatis Jesu alumno delineatae et S. Matri Nostrae Theresiae Sanctoque Domitio dicatae —idem Rmus. P. Cyrillus adstante universo populo Cleroque Kobayathi oppidumque limitrophorum solemniter benedixit et collocavit.

Sacramento, se cantaron algunos motetes y se dió fin á la función con la bendición del Santísimo.

La iglesia mide como unos treinta metros de largo y quince de ancho; á estas gentes se les antoja una catedral, porque sus iglesias vienen á ser como dos celdas nuestras.

La iglesia nueva tendrá de largo como unos treinta y cinco metros y quince de ancho; su construcción es debida á la caridad de muchas almas buenas de Europa. La gente del país, ya que no puede ayudarnos con dinero, pues por lo regular todos son pobres, nos ayudan con su trabajo. Da placer ver á esta pobre gente llevar las piedras, gratis todos, sin distinción de personas y de clases, niños, niñas, hombres, mujeres, jóvenes y viejos, todos tienen que llevar su piedra al cuello todas las semanas; no parece sino que estamos al principio del cristianismo.

Sin más de V. R. afectísimo

Trípoli, Febrero de 1906.

FR. ADRIAN DE LA SMA. TRINIDAD.

De Malabar.—Amado P. Director. Mientras la Iglesia católica es perseguida y odiada en países que se glorian con el hermoso título de cristianos, es consolador lo que está sucediendo en otras naciones, donde hasta ahora no ha sido conocida esta Iglesia, ni su divino Fundador Cristo Jesús.

Aquí, en estos países paganos, de pocos años á esta parte, se ha excitado una ardiente deseo, sobre todo entre las castas bajas, de abrazar y unirse á esta Iglesia, única verdadera. Prueba inequívoca de esta aserción, son las múltiples conversiones obtenidas estos últimos meses en esta nuestra misión de Verápoly.

El número de estas conversiones, de medio año á hoy, asciende á 700, y cada día descubrimos nuevos lugares, en los que hay paganos deseosos de tener una escuela ó catecumenato, donde estudiar los rudimentos de la Religión católica y venir al gremio de esta buena y cariñosa Madre.

Debido á este deseo y voluntad se explica el que, dejando estos paganos las faenas del campo, y venciendo mil dificultades, vengan, aún en el tiempo de mayor estrechez, cual es el de la recolección, á instruirse en los rudimentos de nuestra Santa Fe. Así lo han hecho la semana pasada 48 paganos, que cerrando los oídos á las amenazas de sus tiranos amos, después de detenida preparación (24 días), recibieron solemnemente las aguas saludables y regeneradoras del S. Bautismo.

Estas conversiones se han hecho en un lugar, donde hasta ahora no teníamos escuela propia, catecumenato, ni iglesia. He dicho que no tenemos escuela propia, pues la bien pobre, por cierto, que tenemos, está construída en un campo de un hereje jacobita.

Por esto, se les administró el S. Bautismo en la iglesia más próxima, que era Chengalam. Por las muchas conversiones que esperamos en este nuevo lugar, nos es indispensable comprar campo, abrir escuela y, si podemos, edificar Iglesia para estas pobres gentes. Dios, que mueve tan bondadosamente los corazones de estos paganos, moverá también las voluntades de nuestros lectores y celosos católicos para que nos ayuden según sus fuerzas.—Cottayam 25-II-1906. *Fr. Serapión.*



La Vida Americana

XI.

MEJICO.

La república mejicana toma su nombre de su capital Méjico. En lengua azteca México ó Méjico significa habitación ó residencia del dios de la guerra llamado Mexitt. Los aztecas, pueblo conquistador del Norte, se establecieron sobre la llanura, donde después se edificó Méjico. Esta llanura, cruzada de lagos y de rios, tomó en un principio el nombre de Anahuac, es decir, país próximo al agua.

En las cercanías del más importante de estos lagos se elevaban dos pueblos rivales, Tlatilolco y Tenochtitlán, pero como algún tiempo antes de la conquista de los españoles Tenochtitlán sometiera á Tlatilolco, de la reunión de ambos pueblos fué formado Méjico, capital de la dinastía azteca, á la cual pertenecía Motezuma, dándose el nombre de Méjico á los Estados de este príncipe.

Cuentan los mejicanos como una tradición ó leyenda, que su capital fué construída por una extraña casualidad en un lugar pantanoso é insalubre, por motivo de que, no sabiendo los aztecas donde empezar á edificarla, determinaron que la casualidad viniera á decidirla. Habiendo visto á cierta distancia que una águila estaba devorando á una serpiente, determinaron hacerla volar y allí donde ella fuera á parar, fuese el lugar señalado para la construcción de la ciudad. En efecto, voló el águila con la serpiente en sus garras, y fué á parar sobre una planta de tuna ó higo chumbo, que estaba en el sitio donde hoy está la capital de la república mejicana.

Lo que los españoles llamaron el imperio de Motezuma comprendía; 1.º las tres coronas de Méjico, Tezcuco y Tlacopán, cada una independiente y libre; 2.º muchas repúblicas de origen azteca, tales como Trascala, Cholula, Michoacan, Tehuantepec etc.

Al dar una mirada general á toda la superficie de Méjico, vemos que los dos tercios próximamente se hallan situados bajo la zona templada y que el otro tercio pertenece á la zona tórrida; pero por concurso de diversas causas y de circunstancias locales, más de las tres quintas partes del terreno situado bajo la zona tórrida disfruta de un clima más bien frío ó templado que abrasador.

Casi todo el interior de Méjico forma una llanura inmensa, elevada á 2.000 metros sobre el nivel de los vecinos mares, en tanto que en Europa los terrenos más elevados que presentan el aspecto de llanuras, no alcanzan más de 400 á 800 metros de elevación sobre el nivel del Océano.

Por motivo de esta elevación, la atmósfera mejicana se halla tan enrarecida que el recién llegado á la capital, se encuentra sin aire suficiente para poder respirar y parece que uno va á ahogarse ó siente amagos de asfixia por falta de aire respirable. Sin embargo, este enrarecimiento del aire no trae ningún inconveniente, al contrario, es una ventaja, porque así aspira el pulmón un oxígeno más puro que en otras partes más bajas.

Al hacer el recorrido desde Veracruz á la capital, se encuentra el viajero con las escenas más poéticas hasta llegar al alto de Esperanza. Aquí empieza la llanura y monotonía del terreno, pero durante las seis ó siete horas que tarda el tren en llegar desde el puerto á este punto, no se puede formar una idea de lo variado y fantástico de las escenas que se presentan á la vista.

En vano pretendería yo hacer una descripción de tan fascinador panorama. Una vegetación salvaje pero exuberante y majestuosa domina por todas partes. En todos los colores y formas imaginables enlázanse unos con otros los corpulentos árboles primitivos entretejidos de maravillosas flores, de plantas tropicales, de orquídeas, musgo y hierbas, extendiendo sus largas ramas y descubiertas raíces, que parecen brazos dispuestos á sujetar al que se atreva á pisar aquel territorio. Altas cañas de bambú y elechos de extraña magnitud festonean las orillas de los arroyos y ríos; delicadas, mimosas y esbeltas palmeras se cimbrean al lado de grandes y tremendos árboles de bombax y de cedros y muchos otros árboles frutales que en su silvestre feracidad ó ferocidad esconden su fruto entre espinas y zarzas.

A los dos lados de la línea del tren se divisan extensos sembrados de garbanzos y plantaciones de café, platanales semejan bosques y con sus hermosos racimos pendientes, naranjos de diferentes clases, manzanos y perales y toda la mezcla de frutas y plantas tropicales y de las zonas templadas.

Con esta variedad de plantíos forman lindísimo contraste las dos cercas de rosales y de gardenias que en dos interminables líneas paralelas á las del tren van siguiendo á este durante algunas horas; de modo que el viajero, al mismo tiempo que va recreando su vista con el bello espectáculo, va aspirando el perfume de las más aromáticas flores.

Las montañas que se encuentran en el camino y las subidas que tiene que hacer el tren, más bien que bellas son espantosas; los precipicios son tales, que con sólo mirarlos espantan. Colosales puentes de hierro unen unas montañas con otras para poder formar el camino al tren, el cual dando vueltas y revueltas á montañas y precipicios tarda cuatro horas en subir al alto de Maltrata sin haber andado apenas una legua de distancia. Pero tan pronto como se eleva el viajero á aquellas alturas y mira hacia abajo, los edificios de los pueblos le parecen piedrecillas esparcidas, los árboles le parecen elechos, y los ríos, líneas geográficas apenas perceptibles.

Pero todavía se hace más encantador el panorama, cuando desde aquellas eminencias se dirige la vista á las cumbres circunvecinas y se divisan aquellas altísimas montañas que se esconden en las nubes ó lanzan hacia arriba penachos de humo y descargas de lava, como el

Pico de Orizaba y el volcán de Popocatepelt, montaña que si bien es de nieves perpetuas, también lo es de fuegos perpetuos. Entonces el encanto es indefinible y parece que la fascinación llega á ser un delirio. ¡Cuánta montaña, cuánta llanura, cuánta cascada, cuánto río y cuánto pueblo se divisan desde aquellas alturas, mirando de las ventanas del tren, aunque sea con peligro de que á uno se le caiga el sombrero hasta el fondo de los abismos!

No se crea, sin embargo, que aquellas soledades permanezcan mudas y silenciosas, porque si bien se nota ausencia absoluta de seres racionales, están no obstante animadas por una infinidad de aves, que con su incesante charla y canto dan animación, movimiento y vida á soledades que de otro modo parecerían moradas de tristeza y de espectros.

Pájaros de todos tamaños y de magnífico plumaje saltan de rama en rama, y como brillantes chispas revolotean los relucientes colibríes, al rededor de innumerables flores, de las cuales liban también su néctar espesas nubes de mariposas de los más extraños colores y tamaños, animando con sus vuelos aquellos gigantescos bosques vírgenes.

En materia de pájaros, bien puede colocarse á Méjico en primer lugar en todo el mundo. Apenas llega el viajero á Veracruz, se admira de ver en todas las casas enormes jaulas, donde se reúnen toda clase de aves como en el arca de Noé; sobre todo es enorme la cantidad que se ve de loros, de tal suerte que la familia que no posea un par de ellos, no parece ser de buen gusto. Solamente en los árboles de la plaza de armas de Veracruz se reúnen al anocheecer tal cantidad de pájaros negros, llamados pichos, especie de tordo español, que sin exageración alguna pueden calcularse por millones. Mirando desde los balcones del hotel *Diligencias*, los árboles aparecen completamente ennegrecidos como si los hubiesen bañado en un río de tinta.

Atravesando este teatro tan engalanado llega el viajero al alto de la Esperanza, donde á la una de la tarde refocila su cuerpo, operación que le cuesta tan sólo un peso.

Desde este punto á la capital el paisaje cambia de aspecto, y si es verdad que se encuentran hermosas llanuras y buenos sembrados, sin embargo desaparece la vegetación y la variedad y entra la monotonía y una cantidad de polvo que hace insoportable la respiración. El cambio de temperatura es en extremo brusco. A las seis de la mañana se sale de Veracruz en medio de un calor sofocante, sudando por todos los poros, y á la una de la tarde se encuentra en Esperanza tiritando de frío y pidiendo á gritos una estufa.

De este modo llega el viajero á la capital de Méjico después de haber recorrido los teatros de las hazañas españolas Orizaba, Tlascala y Otumba.

(Se continuará).

FR. SAMUEL DE STA. TERESA.



SECCIÓN CANÓNICO-LITÚRGICA

DECRETO CONCEDIENDO UNA GRACIA Á LOS QUE COMULGUEN DIARIAMENTE

URBIS ET ORBIS

Nuestro Santísimo Señor Pío Papa X desea ardientemente que se propague cada día más y dé abundantes frutos de virtudes la laudable costumbre y muy aceptada á Dios de recibir los fieles diariamente y con las disposiciones debidas la Sagrada Comunión. Por lo cual, escuchando con dulzura y agrado las muchas súplicas á él presentadas por el Emmo. Cardenal Casimiro Gennari, se ha resuelto á conceder una gracia muy especial á todos los que tuvieren esta costumbre ó deseen comenzarla. Clemente Papa XIII, de feliz memoria, por un Decreto de esta Santa Congregación, el 9 de Diciembre de 1763 «concedió que pudieran ganar cualesquier indulgencias, sin la confesión actual que sin esta concesión sería necesaria, todos los fieles cristianos que, deseando limpiar su alma por la confesión frecuente, la hicieran, á no estar legítimamente impedidos, al menos, semanalmente, si continuaban en gracia de Dios desde esta última confesión. No haciendo, sin embargo, innovación alguna acerca de las indul-

gencias de Jubileo ordinario ó extraordinario y otras á manera de Jubileo, para cuyo logro hágase la confesión sacramental en el tiempo señalado en su concesión, así como las demás obras asignadas.» Más ahora el beatísimo Padre Pío X concede el poder gozar de este indulto de Clemente Papa XIII, de feliz recordación, á todos los fieles cristianos que acostumbren á comulgar todos los días en estado de gracia y con pureza de intención, aunque se abstengan de hacerlo algún día que otro de la semana. sin la obligación de la confesión semanal, que de lo contrario sería necesaria para ganarlas de este intervalo de tiempo. Además, Su Santidad declaró que esta gracia valga también para los tiempos futuros. No obstante nada en contrario.

Dado en Roma en la Secretaría de la Sagrada Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias, día 14 de Febrero de 1906.

A. Card. Tripepi, *Prefecto*.

A. Panici, Arz. Laodicea, *Secretario*.

L. † S.



Crónica Carmelitana

Capítulos Provinciales.—El próximo viernes se verificará la apertura solemne de los Capítulos Provinciales en las Provincias de la Orden para nombrar nuevos superiores, y tratar otros asuntos de interés general para las Provincias.

En España, los gremiales ó Capitulares de las Provincias de Castilla, Andalucía, Aragón y Valencia y Navarra, se reunirán en los Conventos de Alba de Tormes, Córdoba, Tarragona y Pamplona respectivamente.

Al mismo tiempo que enviamos á nuestros Superiores el homenaje de nuestra firme adhesión, imploramos para ellos la asistencia del Espíritu Santo, para que sus decisiones sean acertadas y provechosas en bien de la Religión y de la Orden.

Misión en San Clemente.—Muéveme á escribir estas líneas el gran éxito alcanzado por los RR. PP. Ambrosio de la Virgen de Gracia y Evaristo de Jesús María, Carmelitas Descalzos, en la Misión celebrada en este pueblo; por si cunde el ejemplo para poner coto á la mal llamada civilización moderna, que pretende arrastrar tras sí á todos los corazones buenos.

El P. Ambrosio ha tenido á su cargo los sermones morales, quien con gran acierto ha desarrollado los temas propios de esta clase de cultos; y la asistencia á éstos ha sido tan numerosa que la iglesia mayor de este pueblo era incapaz para tantos fieles.

Ha dirigido la parte doctrinal el P. Evaristo, que iba grabando en el corazón de todos, con una sencillez que encantaba, las verdades de nuestra Santa Religión, amenizándolas con ejemplos que no se olvidarán nunca. Este padre ha dirigido, además, las conferencias á Señoras después de la misa conventual y ha hecho un estudio notable de la influencia de la mujer en la sociedad, en sus tres aspectos de doncella, esposa y madre, recordando á la mujer lo que fué en el paganismo y la gloria de que está revestida y coronada en las naciones verdaderamente católicas; demostrándoles el gran aprecio que deben hacer de la Religión del Crucificado que ha puesto á la mujer en ese pedestal de grandeza en que se halla.

Los dos padres carmelitas han trabajado sin descanso durante los días de la Misión, pues las horas que les dejaban libres los ejercicios, los dedicaban á visitar enfermos, dándoles alientos para sufrir con resignación sus males, confesando á los que pedían confesión y administrando el Viático á los que se hallaban en peligro de muerte.

No ha faltado tampoco la visita á la cárcel de este partido, exhortan-

do á los pobres presos á que sean buenos católicos para vivir honradamente en sociedad cuando dejen su tétrica mansión.

La iglesia de los padres se llenaba todas las tardes de niños y niñas, porque los misioneros enseñaban á unos á confesarse bien, y preparaban á otros á recibir la primera comunión.

Por lo expuesto se comprenderá el grandioso resultado obtenido, pues era de ver á las personas piadosas de este pueblo derramar lágrimas de alegría cuando veían á miles de fieles que, después de confesados, iban á tomar el Pan de la Eucaristía.

Y por último, terminaron estos solemnes cultos, dejándonos los buenos padres carmelitas un recuerdo imperecedero. El viernes 13 del pasado, con la asistencia de todo el vecindario, fué llevada procesionalmente una cruz desde la Iglesia parroquial á un sitio llamado «Los Dulces» inmediaciones de esta villa, y allí fué colocada sobre un pedestal; hecho lo cual y desde un púlpito improvisado pronunció el P. Evaristo uno de sus más elocuentes discursos tratando de la devoción á la cruz, y terminando con vivas á la Iglesia Católica, al Sumo Pontífice y á nuestra muy querida Patrona la Virgen de Rus.—*Santiago Navarro.*

Misión en Aramayona (Alava).—El 31 de Marzo último á las seis de la tarde llegaron á esta población de Ibarra con objeto de predicar santas misiones, acompañados de los señores Curas Ecónomos de Ecleagüeu Gonzaga de este Valle, don Domingo Zárate y don Felipe Abásolo, que habían salido á esperarlos á Mondragón, los Reverendos Padres Carmelitas descalzos Fr. Vicente, Prior del Convento de Marquina y Fr. Jacinto que tiene su residencia en el de Begoña.

A la entrada del pueblo se hallaba el Iltr. cabildo eclesiástico de este Valle con cruz alzada, el Ayuntamiento en corporación, presidido por su digno Alcalde don Francisco Madina, niños de las escuelas municipales, asociación de Hijas de María del distrito, convocadas de antemano, y una multitud de fieles que habían salido á recibir á los citados misioneros.

Una vez cambiados los saludos de rúbrica, se organizó la procesión, abriendo las filas los niños de las escuelas, siguiendo las Hijas de María, después el clero y Ayuntamiento y tras de éstas las numerosas mujeres que se habían dignado asistir.

Llegados á la Iglesia y después de rezar una estación á Jesús Sacramentado, dirigió la palabra el Rvdo. P. Jacinto, el que reconocido á la atención que se les había dispensado, dió las gracias al cabildo, ayuntamiento y demás fieles que habían asistido, fijando las horas en que habían de tener lugar los ejercicios tanto á la mañana como á la tarde.

Ayer terminaron ejercicios de misión que los PP. Vicente y Jacinto han dado en este Valle.

Grande ha sido la afluencia de devotos que han acudido á oír la elocuente palabra de los virtuosos carmelitas, viéndose entre la concurrencia á personas de todas clases, así como también á nuestro digno Ayuntamiento con su presidente á la cabeza y á las autoridades judiciales representadas por el integérrimo Juez Municipal don Martin de Echeverría.

Los referidos PP. Vicente y Jacinto han desarrollado con suma claridad y elocuencia las verdades más fundamentales de nuestra sacrosanta religión, propias de esta clase de piadosos ejercicios, habiendo sido grande el fruto alcanzado por sus predicaciones, pues habrán pasado de mil quinientas las personas que han recibido el pan de los ángeles.

Ayer á las ocho de la mañana tuvo lugar la comunión general de los niños y niñas que por vez primera se acercaban á la ságrada mesa á recibir en sus corazones á Jesús Sacramentado, subiendo al púlpito durante la misa el P. Vicente para explicar el acto de amor á Dios al ofrecérsenos en la Eucaristía para hacerles comprender el acto que estaban realizando, acaso el más grande de su vida, exhortándoles recibiesen dignamente la Hostia Consagrada.

El coro cantó sentidas plegarias durante el tiempo que duró la ceremonia.

Por la tarde á las cuatro dió principio la función religiosa entonando el Veni-Creator y exponiéndose S. D. M., rezándose seguidamente el santo rosario como los demás días y ocupando la cátedra del Espíritu Santo el P. Jacinto, el que encareció la perseverancia en los santos propósitos hechos durante las santas misiones, dando las gracias al cabildo, autoridades y demás fieles por la puntual asistencia á las funciones religiosas, dándonos seguidamente la bendición papal.

Acto seguido se cantó un solemne Te-Deum, procediéndose una vez terminado á reservar á Jesús Sacramentado.

Magnífico y consolador ha sido el remate de las misiones que han producido bastante provecho en las almas y por ello felicito desde estas columnas á los infatigables misioneros Rvdos. PP. Vicente y Jacinto, al Iltre. Cabildo Eclesiástico de este Valle, al dignísimo Ayuntamiento que ha sabido interpretar los sentimientos católicos de sus administrados, consignando en su presupuesto la cantidad suficiente para la celebración de estos santos ejercicios y por haber asistido todos los días en corporación, á las Hijas de María por su asistencia y continuos trabajos en pro del resultado de los cultos celebrados, á los señores Maestros que han acudido y animado á sus discípulos para que también lo realizaran y á todas cuantas personas hayan contribuído de alguna manera al feliz resultado de los actos piadosos que acaban de realizarse en esta población, pues con ello, después de que Dios no dejaría sin premio todos los sacrificios que han hecho, han merecido sinceros aplausos de la gente honrada y que se precia de católica.

Hoy á las ocho de la mañana ha tenido lugar una solemne función en sufragio de los fieles difuntos, habiendo dirigido su elocuente palabra el P. Jacinto, una vez terminada la misa.

Ibarra de Aramayona á 11 de Abril de 1906.—*Simón Landa.*

De la Habana.—Leemos en el *Diario de Marina de la Habana.*

En la Iglesia de San Felipe de los PP. Carmelitas se ha erigido un precioso altar que ostenta decoración tan espléndida y rica, que creemos que no haya otro en la Habana que le aventaje en belleza, lujo y buen gusto. Vese en su centro la hermosísima efigie del Santo Milagro-

so Niño Jesús de Praga, de gran tamaño, escultura digna del más cumplido encomio, debida á distinguidísimo artista español. Con su actitud, con su faz llena de bondad y ternura parece llamar á todos para bendecirlos y colmarlos de gracias y bienes sin medida.

Si á lo dicho se agregan las fiestas al Sagrado Niño consagradas, las que mensualmente se le dedican, y las que ahora acaban de tener efecto, no podrá menos de convenirse en que la devoción al Santo Milagroso Niño Jesús de Praga ha alcanzado en esta ciudad proporciones verdaderamente notables.

Tuvieron comienzo esas fiestas llevadas ahora con magnificencia tanta á cabo, el día 15 del presente con la acostumbrada Novena. El sábado 13, al anochecer, previa exposición de su Divina Majestad, rezóse el Santo Rosario y otras preces, cantándose después la preciosa Salve del M. D. Hilarión Eslava, á la que siguió la Reserva y bendición con el Santísimo.

El domingo 14, día del Dulce Nombre de Jesús, que es el señalado para honrar especialmente al Divino Niño Jesús de Praga, tuvo lugar á las siete y media la *Misa de Comunión General*, diciéndola el Ilustrísimo Padre Aurelio, Obispo de Cienfuegos, Presidente Honorario de la Archicofradía. El número de personas de uno y otro sexo que se acercaron á la Sagrada Mesa, fué en verdad extraordinario, constituyendo una nueva prueba, indiscutible y eficaz, del gran desarrollo que según dejamos sentado, logró la devoción del Sagrado Niño Jesús de Praga.

Comenzó la misa solemne, con asistencia de medio Pontifical del Excelentísimo Sr. González Estrada, Obispo de la Diócesis, celebrándola el Sr. Presbítero, Rdo. P. Menéndez. Subió á la Cátedra del Espíritu Santo el Reverendo P. Fr. Florencio del Niño Jesús, cuyas relevantes dotes oratorias son ya conocidas de todos, y huelga, por tanto, todo encomio. Era su principal objeto solemnizar la fiesta del Santo Niño de Praga, y á los niños dedicó no pocos de sus más brillantes períodos. «A los niños, á su educación deben atender sin descanso los hombres pensadores, siguiendo el ejemplo del Divino Maestro, para quien fueron siempre los niños objeto de particular predilección: Dejad á los niños que se acerquen á mí: *Sinite parvulos venire ad me*. Tales fueron sus palabras; pero; ¡oh dolor! esto parece que se ha dado ahora por completo al olvido. A favor de los niños, de los hombres de mañana, poco ó nada se hace para formarlos buenos y morales: sin Religión la moral es casi un mito, y la religión está actualmente desterrada de las escuelas.» La capilla fué dirigida por el laureado maestro Sr. Pastor.

A las tres de la tarde fué la Consagración y procesión de los niños, con sermón por el Ilmo. señor Obispo de Cienfuegos, que estuvo, como siempre, inspirado y fervoroso.

Al anochecer, expuesta S. D. M. repitiéronse los ejercicios del día anterior, pronunciando además á su final sentida plática el Rvdo. P. Carlos. Hecha la Reserva, se efectuó la procesión principal por el interior del templo. Una lindísima imagen del Santo Milagroso Niño Jesús de Praga colocada en artísticas andas, simulando enhiesta torre con vistosos arabescos y calados, recorrió aquellas extensas naves, á la que precedía lucida legión de niñas que iban sembrando flores en el tra-

yecto, siguiéndolas multitud de fieles con cirios encendidos. Nuestros plácemes á los Reverendos Padres y á cuantos tomaron parte en tan esplendorosa fiesta.

Profesiones.—El día 21 de Abril, á las nueve de la mañana, el mismo día y á la misma hora que hace tres años pronunció los votos simples, hizo su profesión de votos solemnes, en el Convento de Carmelitas Descalzas de S. José del Salvador de Beas de Segura, la Hermana Joaquina de Santa Teresa, natural de Comillas (Santander). Derrame el Señor sobre su alma abundantes gracias para que, fiel cumplidora de la regla carmelitana, siga muy de cerca á su seráfica Madre Teresa de Jesús.

—El día 25 de Marzo pasado, emitieron los votos solemnes en el Convento de Carmelitas Descalzas de Azcoitia, las hermanas María Pilar del Santísimo Sacramento y Josefa Teresa del Sagrado Corazón de Jesús.

Nuestra enhorabuena.

Toma de hábito.—En el convento de MM. Carmelitas de Maluenda (Zaragoza) ha tomado el hábito de nuestra Orden la H.^a Veneranda de la Sagrada Familia, natural de Villafranca de Navarra.

Apadrináronla en el acto D. Ignacio Gumiel García-Serrano, farmacéutico de Maluenda y su esposa D.^a Carmen Pérez de Gumiel. Impúsolala el hábito el M. I. Sr. Vicario General de la Diócesis.

El cielo bendiga á la nueva novicia.



NECROLOGÍA

En las Carmelitas Descalzas de la Habana ha fallecido la H.^a Ana María de S. Alberto á los 76 años de edad y 50 de religión. Aunque hacía tiempo que esta religiosa ejemplar venía padeciendo agudos dolores por enfermedad crónica, sin embargo seguía con toda puntualidad la observancia, y por poco la muerte se la lleva como á tantas hijas de Santa Teresa, en un acto de Comunidad.

Su última enfermedad fué de algunas horas, y sus últimos momentos los de una alma santa. En plenas facultades recibió los Santos Sacramentos, pidió perdón á las hermanas, y diciendo á una enfermera: «Ya verás cómo mañana la Virgen me lleva», empezó á soñar y delirar con ella.

Al día siguiente, sábado 24 de Marzo y víspera de la Anunciación de la Virgen, espiró dulcemente y... volaría al cielo en alas del Escapulario.

—En las Carmelitas Descalzas de Oviedo ha pasado á mejor vida la R. M. Paula del Salvador, á los 77 años de edad y 45 de vida religiosa.

Fuó la finada una verdadera Carmelita Descalza, que desde el primer día que comenzó á vivir en el claustro hasta su postrer aliento, ha trabajado incansable en la perfecta observancia de sus leyes, y en la consecución y práctica de todas las virtudes.

Decir cuál era su virtud favorita no es posible, pues llegó á poseerlas todas á la vez y en alto grado. Era una alma serena, un espíritu tranquilo y sosegado, un corazón todo de Dios.

La M. Paula fué una de las fundadoras del Convento de Carmelitas Descalzas de Oviedo que salieron con este objeto de Alba de Tormes. Trabajó muchísimo en llevar á cabo esta fundación, y después que lo hubo conseguido, solía decir con sencillez y fervor: Tres cosas he pedido al Señor antes de que muera. La primera ver terminada la obra de nuestro Convento; la segunda ver completo el número de religiosas de la Comunidad; la tercera ver instalados en esta ciudad á nuestros Padres. He conseguido las tres cosas, ya no me queda más que morir. Efectivamente, á los quince días de efectuada la fundación de nuestros Padres en Oviedo, la R. M. Paula entregaba su espíritu en manos del Criador.

Era muy fervorosa y diligente para los Oficios del coro, esmeradísima en todo lo que tocaba al culto divino, la primera en todos los actos de Comunidad. A pesar de sus años nunca quiso que se tuviera con ella consideración alguna especial; animaba á todas á cumplir la Regla y las Constituciones y las santas costumbres con mucha exactitud.

Indudablemente Dios la habrá acogido en su seno.

—En Madrid ha fallecido nuestro querido amigo y suscriptor de EL MONTE CARMELO, D. Julián Aqut, Subdirector primero de Contribuciones.—R. I. P.





Crónica General

Roma.—*Las próximas beatificaciones.*—Ya han sido fijadas las fechas de las próximas beatificaciones. El 13 de Mayo se celebrará la de la venerable Julia Billiard; el 20 la de los frailes Dominicos martirizados en el Tonkín; el 27 la de las Carmelitas de Compiègne guillotinas durante el Terror, y el 10 de Junio, la del venerable Buenaventura de Barcelona, hermano lego de la Orden de San Francisco.

Son 183 las causas de beatificación pendientes en la Sagrada Congregación de Ritos.

Prelados franceses á Roma.—Doce Prelados franceses irán á Roma para asistir á las fiestas religiosas que se celebrarán el día 27 de Mayo en honor de las Carmelitas guillotinas durante la revolución.

El Cardenal Callegari.—No por esperada, desde la enfermedad que hace dos meses puso en peligro su vida y de la cual no logró reponerse, ha sido menos sentida en Roma y sobre todo por Su Santidad, la muerte del Emmo. Cardenal Callegari, obispo de Padua.

A esta sede fué trasladado monseñor Callegari desde la de Treviso, donde tuvo de Secretario de Cámara al entonces presbítero José Sarto. Pío X, apenas elevado al trono pontificio, se apresuró á premiar el apostólico celo y las virtudes sacerdotales de su antiguo obispo, concediéndole, en el Consistorio de 9 de Noviembre de 1903, la púrpura cardenalicia.

El Emmo. Cardenal Calligari pertenecía á las sagradas Congregaciones de Ritos, del Concilio y de obispos y regulares.

El Cardenal Labouré.—También ha fallecido el venerable Prelado monseñor Labouré, una de las figuras más venerables, más salientes y más enérgicas del Episcopado francés. Era el más joven de los Cardenales franceses y el más oído en las cuestiones de suma gravedad y transcendencia.

Era el amigo íntimo de monseñor Catteau, obispo de Luzón, con el cual trabajaba desde hace tiempo en la redacción de un proyecto de retiros eclesiásticos que debía ser sometido á la aprobación de la Asamblea plenaria de los Obispos.

El General de los Jesuítas.—En Roma ha muerto santamente el Prelado mayor de la Compañía de Jesús el M. R. P. Luis Martín.

El P. Luis Martín nació en Melgar de Fernamental (Burgos) en 1846.

Hijo de honrados labradores, estudió Gramática latina con el Párroco de la villa que le vió nacer, y después cursó Teología en la ciudad

de Burgos, siendo discípulo del Canónigo Sr. González Peña, lumbrera del Cabildo burgalés.

Ingresó en la Compañía de Jesús en 1865. En ella desempeñó la Cátedra de Retórica, y al caer Isabel II, creyendo su vida amenazada, marchó al extranjero ayudado por la esposa del general Topete.

Regresó á España con la Restauración (Diciembre de 1874); dirigió en Bibao la revista *El Mensajero del Sagrado Corazón*; fué en 1877 rector del Seminario de Salamanca, cargo que desempeñó con gran acierto y contento de todos.

En 1891 fué nombrado Provincial de Castilla, y sus grandes méritos hicieron que el entonces General de los Jesuítas, P. Anderley, le designase para que, á su fallecimiento, fuese Vicario general de la Orden hasta que se eligiese nuevo general.

Así sucedió; muerto el P. Anderley, después de una entrevista con el Papa León XIII, convocó el P. Martín en el convento de Loyola á los Provinciales de la Orden, y el día 2 de Octubre de 1892 resultó elegido General.

Desde entonces ha desempeñado con gran celo el altísimo cargo.

Rudas labores hiciéronle contraer hacia 1888 neuralgias, cuya enfermedad le ha conducido al sepulcro.

El General de los Jesuítas fallecido era, al decir de los que lo conocían, un gran teólogo y filósofo, notabilísimo literato, excelente poeta lírico y dramático, con profundos conocimientos en la antigüedad clásica.

Hablaba, dicen, con elegancia y corrección ciceroniana la lengua latina, con exactitud y precisión el italiano, francés é inglés, y en sus escritos y sermones se distinguía por la profundidad de los pensamientos, la sobriedad del lenguaje y la concisión de la frase, dirigiéndose al entendimiento más que al corazón.

Su elección fué la primera celebrada en el Santuario de Loyola.

Damos nuestro más sentido pésame á la ínclita Compañía de Jesús por la muerte de su virtuoso General, y hacemos votos por que Dios haya recibido en su santo seno el alma del P. Martín. R. I. P.

El R. P. Martín ha dejado designado como Vicario general de la Compañía de Jesús, hasta la elección del nuevo Prepósito general, al reverendo P. Fredi.

La elección de nuevo General de la Compañía no se celebrará probablemente hasta el próximo otoño.

Un artículo del «Osservatore Romano».—Ha llamado la atención el notabilísimo artículo publicado por el *Osservatore Romano* señalando á los católicos franceses los deberes que les impone la situación porque atraviesa su patria. Dice el *Osservatore Romano* que en las esferas gubernamentales francesas existía el convencimiento de que los católicos habrían de contemplar impasibles la invasión de sus iglesias, habiéndose, por tanto, muy grande la sorpresa del Gobierno ante la resistencia legítima de los católicos, á la cual se han atribuído intenciones políticas, y añade que el interés supremo de los católicos está hoy en mantener, á toda costa, la concordia y la armonía, con tanto mayor motivo

cuanto que se encuentran en vísperas de una lucha en la cual deben hacer uso de cuantas armas les proporcionan las leyes.

La unión de los católicos en la batalla electoral puede granjearles la posibilidad de mejorar y transformar su triste situación, inaugurándose en Francia una era de paz y libertad verdaderas.

El *Osservatore* aconseja, por último, á los católicos franceses que se agrupen bajo la bandera de la Acción Liberal Popular, tan admirablemente organizada, sacrificando todo interés secundario ante los supremos intereses de la Religión y de la Patria.

Catástrofes.—La nota dominante en la prensa periódica de esta quincena han sido las erupciones del Vesubio y los violentos terremotos de California. Aunque muy hinchadas en las redacciones periodísticas, no puede dudarse de lo violento y desastroso de los efectos del primero, que llevaron el luto y la consternación á toda Italia y provocaron los sentimientos del mundo civilizado. La calma ha renacido en los espíritus, porque el sol ha devuelto á los napolitanos su cielo límpido y sereno. Tristísimo recuerdo del volcán dejarán á los hombres la antes pintoresca é industrial ciudad de Torre Annunziata, la importante villa de Somma Vesubiana, la hoy desolada campiña de Boscoreale, las 104 víctimas de Torre del Greco, las más numerosas en los cuatro distritos de Scotrecase, los 300 cadáveres de Ottajano, la cubierta morada veraniega de Resina y casi todos los alrededores pintorescos de la hermosa ciudad de Nápoles. Una figura simpática descollaba sobre la boca del volcán en ignición, la del Pr. Mateucci estudiando con heroica serenidad todas las siniestras evoluciones del fenómeno y comunicándolas con certeza y precisión admirables.

La misma mano de Dios que toca los montes y saca fuego de sus entrañas, y funde las piedras y los metales, y forma ríos desoladores y lluvias aterradoras de estas sustancias, conmueve á la vez las tierras de California y hace temblar á las populosas ciudades sobre sus antiguos cimientos. Un terremoto violento que ejerció su acción en un círculo de veinticinco millas cuadradas, y cuyo núcleo de fuerza se desarrolló en la ciudad de San Francisco de California, ha sembrado la desolación y el espanto por aquellas tierras. A la sacudida del huracán varios edificios de San Francisco se desplomaron, centenares de almas quedaron sepultadas entre sus escombros, y unidos los horrores del terremoto á los del fuego, la ciudad de San Francisco ofreció por algunos días el aspecto más lúgubre que imaginarse puede. No se sabe á punto fijo las víctimas de la hecatombe; al principio se hizo subir su número á diez mil, ahora se ha rebajado á cinco mil; pero en lo que no cabe duda es en que son en gran número las personas que han sucumbido, é inmensos los daños causados por el terremoto.

España.—*Desde Vitoria.*—R. P. Director de EL MONTE CARMELO.

El domingo 22 del pasado fué inaugurado con gran solemnidad el «Círculo Católico de Obreros» establecido en esta ciudad de Vitoria, en la planta baja del nuevo edificio del Sr. Fournier, frente al convento de RR. PP. Carmelitas.

El acto revistió grandísima solemnidad, pues asistieron siete Prela-

dos, los Exemos. é Ilmos. Sres. Arzobispo de Burgos, Obispos de León, Santander, Palencia, Burgo de Osma, el de nuestra diócesis y el preconizado para Tarazona, Penitenciario que fué en esta S. I. Catedral; asistieron también á tan solemne acto los Exemos. Sres. Gobernadores civil y militar, presidente y fiscal de esta Audiencia, representaciones de PP. Carmelitas y PP. Jesuítas, Deán de la Catedral, Clero parroquial y un buen Orfeón, compuesto de seminaristas del Seminario Conciliar.

A las siete de la tarde dió principio el acto, asistiendo todos los socios del nuevo Centro, que lo componen cerca de 300 y gran número de invitados.

El Orfeón, con muchas y muy buenas voces, dió principio con una composición en vascuence, que fué muy aplaudida por todo el auditorio.

A continuación nos dirigió la palabra el M. I. Sr. Lectoral, D. Mateo Múgica, quien con frase elegante nos dió á conocer lo que antes era el obrero y á qué caminos lo ha conducido el mal llamado progreso de nuestros días, poniendo en parangón las hermosas obras de arte antiguas y modernas; terminó su oración alentando al obrero católico y prometiendo que éste no será desamparado, siempre que cumpla con sus sagrados deberes.

En los intermedios ejecutó el Orfeón, magistralmente, preciosas obras de canto, en vascuence.

El joven abogado D. Valentín Santamaría hizo uso de la palabra y en un brillante y razonado discurso expuso el significado de las palabras «Libertad,» «Igualdad» y «Fraternidad» haciéndonos ver clara y palpablemente cómo emplearon este emblema en Francia en tiempos de revolución, y de cuán distinta manera obraba nuestro Redentor.

Hizo el resumen el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Burgos, quien con voz clara y una serenidad envidiable exhortó al obrero al trabajo y á la paciencia poniendo dos ejemplos muy aaminados y oportunos de lo que acababa de aconsejarnos.

Suyo afmo., *I. Alesón*. Obrero del Centro Católico.

Concurso literario.—*La Hormiga de Oro* que se publica en Barcelona anuncia para este año un concurso literario bajo el siguiente programa:

Primer premio. Cien pesetas se adjudicará al autor del mejor cuento ó narración amena.

Segundo premio. Cien pesetas será adjudicado al autor del artículo de más chispeante humorismo.

Accésits. Se concederán ciento veinte pesetas distribuídas en cuatro accésits que serán adjudicados á las composiciones que sigan en mérito á las que alcancen los premios.

Menciones honoríficas. A los autores de las menciones honoríficas que el Jurado tenga á bien adjudicar se les regalará un ejemplar de una obra literaria.

La lista de composiciones recibidas, toda clase de noticias referentes al Certámen y los trabajos laureados verán la luz en *La Hormiga de Oro*. Estos quedarán del dominio público.

Las composiciones escritas en castellano, que á lo sumo llenen tres

columnas de *La Hormiga de Oro*, dirijánse al Sr. Secretario del *Concurso literario de La Hormiga de Oro*, Plaza de Santa Ana, núm. 26, Barcelona, antes del 30 de Octubre próximo.

El nombre del autor ha de ir acompañado de las señas de su domicilio, en sobre cerrado y con el título de la composición escrito en la parte exterior.

Nota política.—Escaso interés ofrece la vida política en estos días. Si se exceptúa el viaje del Conde de Romanones á Barcelona para informarse personalmente del estado actual de la ciudad Condal, implantar en ella la nueva reorganización de policía, y restablecer las garantías constitucionales suprimidas por el gobierno de Montero Ríos á raíz de los tristes sucesos de Noviembre del año pasado, y excepción hecha asimismo del viaje del Rey á la isla de Wight, la política puede decirse que está en reposo.

Aprovechando esta ocasión vamos á dar cuenta á nuestros lectores de la Conferencia de Algeciras en lo que á España se refiere.

A nuestra Patria se le ha reconocido la igualdad de derechos con las demás naciones, y en todo lo referente á cuestiones fronterizas se ha convenido que nuestra diplomacia se entienda directamente con el Sultán, reconociéndose, además, nuestra situación privilegiada por razones históricas y tradicionales.

La policía será española en Tetuán y Larache, y será mixta (hispano-francesa) en Tánger y Casablanca con el especial encargo de velar por los intereses de los europeos.

Tetuán estará en un todo encomendada á nuestra vigilancia, y una carretera de 36 kilómetros la unirá con Ceuta, sin perjuicio de que se construya más adelante un ferrocarril que imprimiría un gran progreso en la zona de nuestra influencia.

El Banco marroquí no perjudicará en nada nuestra moneda.

Nuestra influencia en Larache es también de estimar, porque es uno de los puertos más importantes del imperio africano, desde el punto de vista comercial.

Dios quiera que estas glorias que cantan y pregonan los correspondientes, tomándolas de documentos oficiales, se conviertan en positivos beneficios para España, la cual no debe olvidar que en Marruecos hay ancho campo para nuestro porvenir, según dijeron tan grandes personas como los Reyes Católicos y el gran Cardenal Cisneros.





SOLACES Y ENTRETENIMIENTOS

FLORES Y DULCES

Era un hermoso domingo del mes de Mayo. La mañana era fresca, deliciosa, perfumada, semejante al bello despertar del niño que, en brazos de la inocencia, ha soñado con los Angeles, y aún siente en su frente la dulce caricia de sus alas de nieve y de sus cabellos de oro.

Enviaba el sol sus primeros y tibios destellos; las ramas de los árboles se mecían blandamente al soplo de las auras matinales; los pájaros abandonando los calientes nidos expresaban el placer que les causaba tan bello día, lanzando al aire los más alegres y regocijados sonidos de su armoniosa garganta.

¡Qué hermosa mañana es esta! decían algunos y pensaban todos los niños de un colegio, cuando levantados ya, limpios, aseados y hermosos se dirigían, en correcta hilera, á la capilla del establecimiento á rezar las primeras oraciones, pasando por un corredor cuyos ventanales daban á los floridos y pomposos campos.

La imagen de la Virgen María, siempre tan bella y encantadora para aquellos corazones juveniles, parecía aquella mañana más hermosa que nunca, rodeada de jarrones henchidos de azucenas y rosas blancas, arrebolada por la mágica

luz que, penetrando y cerniéndose por los cristales de las ojivas, parecía envolverla en transparentes y matizados celajes.

¡Qué hermosa estaba la Virgen María, destacándose entre luces, Angeles y flores, sobre aquel gran número de corazones adolescentes que se abren confiadamente á la vida, como los perfumados cálices de las flores al amoroso rayo del sol!

Practicóse la hermosa y fragante devoción del «Mes de María,» y como FLOR ú obsequio propio de aquel día, se indicó que los devotos de la Virgen se privasen en su honor y á favor de los pobres de una parte del plato de comida que fuese más de su gusto. Llamóles la atención este obsequio, y no pocos se sonrieron de la poca gracia que había tenido el autor del libro, sometiendo á dura prueba la golosina de los colegiales.

Al ser la hora de comer, los criados observaron con extrañeza que algunos de ellos dejaban intactos los platos de la comida, no sin decirles al mismo tiempo, que les guardasen aquellos. Pero subió de punto la extrañeza de los criados al ver que eran muchísimos más los colegiales que dejaban, sin probarlo siquiera, el plato de postres

más apetecido, consistente aquel día en excelente y tentadora confitura.—¡Vaya con el capricho de estos señoritos! se decían los criados, no acertando á comprender la extraña conducta de aquellos jóvenes devotos de María.

Al terminarse la comida, algunos de ellos fueron al repostero para decirle, que los platos de la comida que habían dejado intactos los colegiales debían ser entregados á los pobres, pues con ese objeto se habían privado de ellos, en obsequio de la Santísima Virgen.

Así lo hizo el repostero. Aquel día fueron más, muchísimos más, los pobres socorridos por el colegio con excelentes viandas y apetitosos postres.

Los pobrecitos no acababan de salir de su asombro cuando se vieron regalados hasta con aquellas golosinas que nunca habían probado.

—¿Y á quién debemos agradecer tanto bien? decían los pobrecitos, al recibir los platos de manos del repostero del Colegio.—Agradézcanlo ustedes á la Santísima Virgen, les contestaba éste; pues Ella es la que ha inspirado á los cole-

giales esta buena acción, y por agradar á Ella se han privado hoy del bocado que más apetecían.

Y los pobrecitos pensaban entonces en las tiernas bondades de la Santísima Virgen, y la bendecían y alababan con enternecimiento, porque sabía convertir las flores de Mayo en viandas y dulces para los pobres.

¡Lo que es el buen ejemplo! Algunos, muy pocos, de los colegiales que durante la comida no se privaron del bocado más apetecido á favor de los pobres, á la cuenta lo pensaron mejor, pues todo era preguntar después al Padre Capellán.

—¿Aun hay tiempo, Padre, para hacer ese obsequio á la Santísima Virgen?

—Sí, hijos míos, les contestó; todos los días, pero especialmente estos del mes de Mayo, son muy á propósito para obsequiar á la Santísima Virgen con regalitos como el que acaban de hacerle vuestros compañeros, debiendo añadir que serán tanto más agradables, cuanto más perfumados estén con el aroma de vuestro amor.

LINO MARTÍNEZ SECO, PBRO.

Deusto y Mayo de 1906.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

EL MONTE CARMELO

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

Precios de suscripción: *En España.* Un año, 6 pesetas; medio año, 3'50.—
En el Extranjero. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 ptas.

PAGO ADELANTADO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión. Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles, sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa, en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	Pesetas.
Devocionario Carmelitano (nueva edición)	1'50
El Culto de S. José y la Orden del Carmen (en pasta)	4
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica)	1'50
Peregrinación de Anastasio por el P. Jerónimo Gracián (en rústica)	3
El P. Gracián y sus Jueces, (en rústica)	1'50
Ritual Carmelitano, (en pasta)	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica)	2
Florechillas del Carmelo, por el R. P. Plácido	1
Aromas del Carmelo	1'75
Guía de principiantes en la oración mental	0'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica)	6
Novenas de Ntra. Sra. del Carmen, S. José, Sta. Teresa, Niño Jesús de Praga, Devocionario de las almas del Purgatorio, Catecismo del Sto. Escapulario, con elegantes cubiertas, cada ejemplar.	0'20
Voces del Pastor en el retiro.	0'75
Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga, Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones.	0'30
Vida del R. P. Hermann.	0'50
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, en pasta (cada uno)	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

EL ARTE RELIGIOSO GRAN TALLER DE ESCULTURA DE

VENANCIO MARCO

Caballeros, 18.—VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

PRECIOS MÓDICOS

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.